

Alfa Omega

SEMANARIO CATOLICO DE INFORMACIÓN



El Papa llega a Méjico y Cuba



AlfaOmega

Etapla II - Número 778
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-9

**Visita del Papa
a México y Cuba:
Una sacudida
de esperanza.
Iberoamérica
necesita católicos
en la vida pública**



Portada: Bienvenida al Papa en la catedral de La Habana; y jóvenes ante la imagen de la Virgen de Guadalupe



20-21

Sí a la vida:

**Yo estaré allí porque...
Cremos en el Dios
de la vida**



22-23

**Elección del centro
escolar:
¿A qué cole llevamos
a los niños?
La unión vecinal
hace la fuerza escolar**

LA FOTO	10
CRITERIOS	11
CARTAS	12
VER, OÍR Y CONTARLO	13
AQUÍ Y AHORA	
Centenario de santa María Josefa:	
Dios, cueste lo que cueste.	14
Adoración Perpetua, en Orihuela-	
Alicante: Venid y veréis	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
EncuentroMadrid 2012:	
La caridad tiene un rostro	
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26-27
DESDE LA FE	
Cinco años de la muerte de monseñor Eugenio Romero Pose:	
¡Al cielo, Eugenio, al cielo!	28-29
Religiosos y obispos: <i>Comunión,</i> <i>antes que autonomía.</i>	30
Procesiones de Semana Santa:	
Con Cristo, hacia la Cruz.	31
Cine.	32
Libros.	33
Literatura. Gentes.	35
CONTRAPORTADA	36

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de dieciséis años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

Alfa y Omega, el miércoles

**Por razones técnicas ajenas
a Alfa y Omega, nuestro
semanario adelantará
su fecha de publicación
la semana que viene.
En lugar de salir el jueves
día 29 de marzo,
se publicará un día antes,
el miércoles día 28**

El Papa visita México y Cuba

Una sacudida de esperanza

En plena celebración del bicentenario de las Repúblicas iberoamericanas, el Papa llega mañana a México, donde se encontrará con una nación que le espera con los brazos abiertos, pero conmocionada por la violencia del narcotráfico. La Visita a Cuba, del 26 al 29 de marzo, se produce en un momento clave para el país, que experimenta una incipiente apertura política, no exenta de riesgos de involución. Llega precedida por una histórica peregrinación de la Virgen de la Caridad del Cobre por toda la isla, que ha reavivado la fe dormida de muchos cubanos



Una mujer cubana, desde su casa, sigue la celebración del *Vía Crucis* por las calles de La Habana, el pasado 3 de marzo

Dos elementos hacen que el Viaje del Papa a Cuba sea decisivo. Por una parte, el país experimenta importantes cambios políticos, sociales y económicos, aunque no termina de vislumbrarse el fin de la dictadura. En este contexto, en estos dos últimos años, el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, se ha convertido en la figura *super partes* de mayor peso en la sociedad cubana, ejerciendo una labor de mediación entre el régimen y la disidencia.

Por otro lado, la Iglesia católica vive un momento de renovación espiritual, que vivirá su momento culminante cuando el obispo de Roma se postre ante los pies de la Virgen María, en la celebración del cuadragésimo aniversario del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de la isla. Los acontecimientos vividos en este último año en Cuba no tienen precedentes: millones de personas han salido al

paso de la imagen de la Virgen, que ha recorrido la isla. Ha sido el mayor acontecimiento religioso desde tiempos de la revolución castrista, con la única excepción del Viaje de Juan Pablo II de enero de 1998.

El lunes, 26 de marzo, en la Misa, con ocasión del cuatrocientos aniversario del hallazgo, en la Plaza Antonio Maceo de Santiago de Cuba, estarán representados tantos los católicos de la isla, como los del exilio. Y el Papa rezará junto a ellos para que –según se lee en el Misal– «se reconozcan hermanos por encima de cualquier diferencia y, desde la diversidad, busquen siempre el bien de la sociedad y de la patria en el diálogo y la comprensión».

Otro momento central del Viaje será la Misa que presidirá Benedicto XVI en la Plaza de la Revolución de La Habana, el 28 de marzo. El Papa, según puede leerse en las oraciones redactadas para esa Eucaristía, se unirá a las súplicas por los gobernantes

«para que favorezcan siempre la justicia, la paz, el desarrollo y la fraternidad».

México, en plena tensión

Si se piensa en la complicada situación de Cuba, podría creerse que el Viaje del Papa a México sería algo así, para él, como jugar en casa. Sin embargo, cuando Benedicto XVI aterriza mañana en el aeropuerto internacional de Guanajuato, el país esperará de él una respuesta a acuciantes problemas.

México llora a los 60 mil muertos que ha dejado, en estos cinco años, el narcotráfico. Y las tensiones de esta situación dramática escuecen aún más en plena campaña electoral (hay elecciones presidenciales el 1 de junio). En este contexto, no sólo el 91% de los católicos, sino toda la población espera del Papa una palabra de consuelo y una sacudida moral para superar la corrupción endémica que

vive el país desde hace décadas, tanto en su sistema económico como político, y que en buena parte ha originado la situación actual.

En el acto central de la Visita, unas 350 mil personas se darán cita con el Papa en el centro geográfico de la República, junto al Cerro de Cristo Rey, en el Cubilete, para sacar inspiración de cara al futuro de este país. Como dice el Misal que el Papa seguirá en México, «para la Iglesia que busca al Señor en tierra mexicana, esta Visita tiene un fuerte significado de alegría y esperanza: de alegría por la experiencia que tiene ya de recibir con entusiasmo a un sucesor de Pedro; de esperanza porque, en medio de las dificultades por las que atraviesa la nación, su palabra será sin duda un ungüento que sana las heridas causadas por el pecado del hombre y que fortalece el testimonio cristiano confirmando a sus hermanos en la fe».

Jesús Colina. Roma

Guzmán Carriquiry, Secretario de la Comisión Pontificia para América Latina:

«Iberoamérica necesita católicos en la vida pública»

El uruguayo don Guzmán Carriquiry Lecour es el laico con mayor responsabilidad, en estos momentos, en la Santa Sede. El Santo Padre Benedicto XVI le nombró, en mayo, Secretario de la Comisión Pontificia para América Latina, cargo que, hasta ahora, desempeñaban arzobispos. Laico, casado, con cuatro hijos y ocho nietos, ha sido uno de los colaboradores de Benedicto XVI que más han trabajado para hacer posible el Viaje que comienza mañana en México y concluirá en Cuba el 29 de marzo. Hombre de confianza de Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI presenta, en esta entrevista, los motivos que han llevado al Papa a afrontar este Viaje

un océano de secularización. El Papa espera de esa fidelidad y fecundidad de la Iglesia en Hispanoamérica, consciente de su solicitud evangelizadora *ad gentes*, que sea cada vez más protagonista enriquecedora en la misión de toda la catolicidad.

La Visita a México

México vive momentos muy difíciles, a causa del narcotráfico, sin olvidar la herencia de corrupción. ¿Qué cree que puede decir sobre eso el Papa?

Estos graves problemas tienen que ser afrontados a través de políticas adecuadas, valientes e incisivas. No es éste el ámbito de competencia de la Iglesia, pero la Iglesia no puede dejar de alertar públicamente sobre los grandes problemas y desafíos que se plantean respecto al bien común de los pueblos. Además, sería limitado y quizás ineficaz confiarse sólo en los resortes del poder político para afrontarlos. En efecto, estos problemas tienen una dimensión ética personal y colectiva, que sólo adquiere fuerza de irradiación e interpelación en virtud de una *nueva evangelización* de los pueblos iberoamericanos y de quienes desempeñan funciones y responsabilidades de liderazgo a diversos niveles.

Algunos dicen que, con su Visita en plena campaña electoral mexicana, el Santo Padre viene a hacer política.



Benedicto XVI saluda al matrimonio Carriquiry. Derecha: Vía Crucis en La Habana

¿Por qué emprende el Papa un largo viaje como éste?

Este Viaje apostólico es expresión de la solicitud pastoral con la que el Papa abraza a los pueblos hispanoamericanos. Busca confirmar en la fe a estos pueblos –el tesoro más grande que han recibido!–, y arraigarla y revitalizarla cada vez más en el corazón de las personas, en la vida de las familias y en la cultura de las naciones. En el avión que le llevaba a Brasil, en mayo de 2007, rumbo a Sao Paulo y Aparecida, para inaugurar la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, se le planteó a Benedicto XVI una pregunta sobre un cierto *eurocentrismo* de su pontificado. Benedicto XVI reaccionó inmediatamente, recordando que el 40% de los católicos de

todo el mundo viven en Latinoamérica, y confesó su convicción de que aquí está en juego, en gran parte, el futuro de la Iglesia, al menos en las próximas décadas. A ese 40% de bautizados hay que añadir la presencia cada vez más importante de *hispanos* en los Estados Unidos, que en su gran mayoría son católicos, y que dentro de quince años se convertirán en la mitad de los católicos de este país.

¿Qué espera que les diga el Papa a los católicos hispanoamericanos?

¡Pues será el mensaje del Evangelio! El Papa señalará la tarea fundamental de custodiar el más precioso patrimonio recibido por los pueblos iberoamericanos, que es el don de la tradición católica, y llamará a los católicos, en Iglesia, a fructificar este



patrimonio en el corazón de las personas, la vida de las familias y la cultura de las naciones. El Papa espera que la Iglesia en América Latina continúe siendo, y cada vez más, en toda su consistencia teológica, histórica y cultural, el pueblo de Dios entre los pueblos, y no la dispersión de minorías poco significantes en medio de

Benedicto XVI está a mil años luz de distancia de cualquier tipo de propósitos electorales. Si el Viaje apostólico ha sido organizado para este mes de marzo, se debe a que era importante que el Papa visitara países hispanoamericanos entre el Viaje que realizó al Brasil en mayo de 2007 y el que, si Dios quiere, realizará de nuevo

a este país en julio de 2013 para presidir la Jornada Mundial de la Juventud. Tenía que ser, pues, en este año 2012, pero en el segundo semestre ya habían sido previstos otros Viajes apostólicos y el Papa tenía también citas muy importantes como la Asamblea General del Sínodo de los Obispos y la inauguración del *Año de la fe*.

Expectativas sobre Cuba

¿Podrá cambiar el Viaje del Papa la situación de la Iglesia en Cuba?

Este Viaje del Papa ha de leerse como en la parábola del buen sembrador. Los frutos requieren su tiempo para madurar. Por cierto, el Santo Padre irá a valorizar todo los frutos buenos que ya se advierten, como la fe de muchos, la devoción del pueblo a la Virgen del Cobre peregrina, los signos de reconciliación entre los cubanos que se abren paso entre resistencias, una relación más distendida e incluso cordial entre la Iglesia y el Estado, mayores espacios de participación de la Iglesia en la vida pública. Quedan muchos problemas graves para afrontar. La confianza y certeza del Papa es que el servicio evangelizador que es propio de la Iglesia, animada por la verdad y la caridad, que hace libres y hermanos, es la más importante contribución para el presente y futuro del pueblo cubano.

Lo más importante es que Cuba está viviendo una *primavera de la fe*, como ha dicho el cardenal Ortega, y eso es gran motivo de esperanza para esta nación. Puede dar nueva tónica social, moral y espiritual al pueblo cubano en esta fase muy difícil de su historia.

¿Se encontrará el Papa con Fidel Castro?

Este encuentro no está previsto en el programa, pero si Fidel Castro se encuentra en discretas condiciones de salud, puede preverse que el encuentro tenga lugar. Tendrá un peso simbólico y mediático enorme. Pero lo más importante es lo que se digan, cara a cara, más allá de las cámaras.

¿Qué necesita Iberoamérica hoy en particular a nivel político?

Benedicto XVI ha insistido en diversas oportunidades –y lo hizo explícitamente en Aparecida– sobre la necesidad de formar nuevas generaciones de católicos que abran camino al Evangelio en la vida política, económica, social y cultural de las naciones. De los católicos comprometidos en la vida pública, la Iglesia espera que estén animados por la fe católica, que sean coherentes con las enseñanzas de la Iglesia, que sean también competentes y dedicados al bien común, que conozcan y sepan aplicar creativamente la doctrina social de la Iglesia, que presten especial solidaridad a los más necesitados. En un continente de grandes mayorías de bautizados en la Iglesia católica, hay mucho que hacer en este sentido.



México se prepara a la Visita del Papa: en una calle de la ciudad mexicana de León, el pasado 12 de marzo

El México que visitará Benedicto XVI

«El fariseísmo campea en la vida pública y hay una suerte de desánimo nacional», escribe, en vísperas de la visita del Papa, don Manuel Gómez Granados, Director General del Sistema de Enlace Ciudadano del Grupo parlamentario del partido mejicano gobernante PAN:

El Papa, seguramente, atestiguará el despliegue tradicional de la religiosidad popular mexicana, que está lejos de ser una manifestación de evangelización, y tendrá la oportunidad de conocer los efectos de la desigualdad, provocada por la injusta concentración de la riqueza.

México es la décima o duodécima economía mundial, según se mida, pero el Índice de Desarrollo Humano no es mayor que el de Costa Rica. Es el segundo país del mundo con el mayor número de católicos, apenas atrás de Brasil, pero la modernización de los siglos XIX y XX dejó intocados núcleos de miseria y violencia en las comunidades de indígenas y de afromestizos, y ha dado vida a nuevas formas de marginación en zonas urbanas, que es un caldo de cultivo ideal para nuevos grupos religiosos y, sobre todo, de evangélicos. De los 112 millones de habitantes, poco más de la mitad vive en algún tipo de pobreza y es en ese sector en donde más crecen los cristianos no católicos.

La cercanía con Estados Unidos ha favorecido que México sea la nación con el mayor número de acuerdos comerciales del mundo, así como el escenario de un conflicto armado que enfrenta al Estado con grupos de narcotraficantes y a los narcotraficantes entre sí. El conflicto ha tocado ya al 52 por ciento de los municipios del país, aunque, a diferencia de Colombia, en México los narcotraficantes son pragmáticos, pues pueden convivir con cualquier ideología y no están vinculados con guerrillas ni movimientos sociales. A diferencia de la Bolivia de los 70, en México el ejército no ha sido cooptado por los narcotraficantes. No obstante, hay un número preocupante de muertes, entre 30 y 50 mil, según el criterio usado, asociadas directa o indirectamente con el conflicto, así como violaciones a los derechos humanos.

Los mexicanos hemos cambiado nuestra manera de vivir. Hay desplazados por el conflicto, por lo que nuevos pueblos fantasmas se suman a los que vació la migración masiva a Estados Unidos de los años 90; sangría terminada ahora por la decadencia económica y los cambios en las políticas migratorias de Norteamérica. La transición democrática no arrojó los frutos esperados. El fariseísmo campea en la vida pública y hay una suerte de desánimo nacional. Está en proceso una controvertida y titubeante reforma constitucional para garantizar la libertad religiosa, que no acaba de consolidarse debido al ruido que generan grupos que desean mantener vivo, artificialmente, el conflicto Iglesia-Estado de los siglos XIX y XX.

Existe, al mismo tiempo, un sector fiel, que ora, trabaja y trata de hacer vida el Evangelio. Hay esperanza. No cabe duda, pero hacerla realidad requiere de una Iglesia más evangelizadora y comprometida con los pobres; un laicado pensante y organizado, y un nuevo estilo de los pastores, menos clerical. Asimismo, falta un acercamiento con los jóvenes y un proceso de reconciliación nacional que el Santo Padre podría iniciar. Los católicos esperan con entusiasmo la Visita del Papa y cifran sus esperanzas en que sea el inicio de una renovación de la fe y nueva etapa de paz y de justicia.

Manuel Gómez Granados

Benedicto, XVI en México

De la espera, a la esperanza

Tras la beatificación de Juan Pablo II, el 1 de mayo de 2011, el Presidente de México, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, en compañía de Margarita Zavala, su esposa, invitó a Benedicto XVI a que fuera a México, porque el pueblo mexicano «lo necesitaba», pues «está sufriendo mucho» por la violencia y el crimen organizado. Concluyó el Presidente: «Ellos (los mexicanos) lo necesitan más que nunca»



Preparativos de la Visita del Papa en el Parque del Bicentenario, en León, México (a la izquierda: imagen de Los Cristeros)

El tono de la invitación a Benedicto XVI a visitar México fue inusual para un país que guarda mucho las formas y cuya Constitución reclama un Presidente laicista, que no haga aseveraciones de carácter religioso. Mucho menos frente al Papa. La respuesta de Benedicto XVI fue: «Sí, lo sé» (que México está sufriendo) y «haremos lo posible» (por aceptar la invitación).

Diez meses más tarde, el Papa está a punto de cumplir su palabra. Del 23 al 26 de marzo, realiza su primera Visita al segundo país del mundo en número de católicos (aproximadamente, 100 millones de mexicanos son o se dicen católicos). Y lo hará acercándose a celebrar una Misa multitudinaria en el Parque Bicentenario, a los pies de la montaña de Cristo Rey, el Cerro del Cubilete, corazón del México *cristero*, el que se levantó en armas de 1926 a 1929 contra un Gobierno que no quiso entender la fe popular, que la creyó una superchería y que la combatió de manera feroz. Los *arreglos*, en 1929, «marcaron profun-

damente el catolicismo mexicano y aconsejaron al episcopado mantener una actitud de prudencia con respecto a las relaciones con el Estado», escribió Andrea Riccardi, en su libro *El siglo de los mártires*.

El pueblo mexicano –profundamente visual y cuajado de signos– sabe leer muy bien el peso histórico de la presencia del Papa. Sabe leer muy bien que el Vicario de Cristo lo puede aliviar de la pesada cargada de violencia que ha dejado la lucha contra el narcotráfico en algunos Estados de la República.

La huella de Juan Pablo II

Muy pocas veces se ha visto una relación tan estrecha entre un eslavoy un pueblo mestizo como la que se dio entre Juan Pablo II y los mexicanos. Desde el 26 de enero de 1979, cuando inauguró y participó en los trabajos de la III Asamblea General del CELAM en Puebla, hasta el 31 de julio de 2002, cuando canonizó al primer indígena de América, el vidente

de las apariciones de Santa María de Guadalupe, Juan Diego Cuauhtlatotzin, Juan Pablo II estuvo presente en México, al grado tal que lo bautizaron como *el Papa mexicano*.

De los 105 Viajes internacionales de Juan Pablo II, cinco fueron a México. Recorrió buena parte del territorio nacional, desde Mérida, en la península de Yucatán, hasta Durango, en el Pacífico, o Monterrey, en el norte, o Oaxaca, en el suroeste. *El Papa viajero* dejó una huella imborrable, al grado tal que el recorrido de sus reliquias, en 2011, provocó tumultos, aglomeraciones, oleadas de fervor, y la estancia perenne de una de las ampolletas de su sangre recolectadas en el hospital Gemelli, al que, tras ingresar muchas veces, el Papa Wojtyła acabó llamándolo *el Vaticano II*.

Sin embargo, un solo lugar emblemático de la geografía mexicana se le negó, literalmente, a Juan Pablo II: el Cerro del Cubilete, coronado por el monumento a Cristo Rey. Se trata del corazón geográfico de México y el sitio de peregrinaciones más so-

corrido por los que han recogido la estafeta de *la cristiada*. En la capilla que está debajo de la colosal figura de Cristo Rey, dos jaculatorias, escritas por don Manuel Urquiza y Figueroa, hacendado de Querétaro, y aprobadas por el Papa Pío XI, resumen tanto los fervores como los recuerdos de los *cristeros*: *Sagrado Corazón de Jesús, perdónanos y sé nuestro Rey; Santa María de Guadalupe, Reina de México, ruega por tu nación*.

Los *cristeros* morían –como los mártires de la persecución religiosa propiciada por el Gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928)– gritando ¡Viva Cristo Rey! y ¡Viva Santa María de Guadalupe! No fueron pocos: se calcula que, en ese conflicto religioso (el pueblo fiel no soportó que le cerraran las iglesias y que lo dejaran sin los sacramentos), entre ambas partes, el ejército federal y los *cristeros*, murieron cerca de 250 mil personas. Los números jamás se conocerán. Sigue siendo altamente peligroso hablar en México de *la cristiada*. El poder político piensa que hacerlo puede levantar, otra vez, al conservadurismo. Por eso, y por su arrastre, los Gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) no permitieron a Juan Pablo II ir a celebrar donde ahora sí irá Benedicto XVI: a los pies de Cristo Rey, en el cerro del Cubilete.

Un Viaje para relanzar Aparecida

Casi cinco años después del *pentecostés* de la Iglesia iberoamericana y del Caribe, que fue la V Asamblea General del CELAM en Aparecida, Brasil, el Papa Benedicto XVI ha decidido visitar México y Cuba, entre otras cosas, para relanzar lo que de esa Asamblea General surgió: la necesidad de ser discípulos y misioneros de Jesucristo, para que los pueblos del subcontinente tengan vida, y la tengan en abundancia.

La Misión Continental tiene en México una prueba de fuego: un país mayoritariamente católico que, en los últimos diez años, ha visto fugarse hacia otras denominaciones religiosas un 5% de antiguos fieles, pasando del 87 al 82% el porcentaje de católicos en el país. El *cambio de época* del que habló el documento final de Aparecida, también le llegó a un pueblo cuya historia –diría el exiliado español José Moreno Villa– *está en pie*, en la que *nada muere* y en la que el tiempo pasado *no ha pasado: se ha pasado*.

En palabras del Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana, monseñor Carlos Aguiar Retes, la Iglesia en México necesita, le urge,

la *conversión pastoral* a la que llama Aparecida. Se había vuelto *clientelar*, vivía de su indudable prestigio (todas las encuestas sobre percepción de confianza institucional, entre la población abierta, dan a la Iglesia católica como la institución que inspira mayor confianza a los mexicanos) y corría peligro de encapsularse en la mera administración de los sacramentos. La misión permanente, el volverse discípulos y misioneros de Jesús, abre una oportunidad de trabajar, no ya en *tierras de misión*, o en la *misión ad gentes*, sino en la propia nación. Estados como Chiapas y Tabasco apenas rondan el 60% de católicos entre su población...

De ahí la importancia del mensaje de Benedicto XVI en momentos difíciles (por la violencia y el inicio de campañas políticas para las elecciones generales del 1 de julio próximo) de México y de la Iglesia católica. Desde la montaña de Cristo Rey, el Vicario de Cristo habrá de retomar, con el vigor intelectual que le caracteriza, la consigna que dejó Juan Pablo II a la nación azteca: «¡México, siempre fiel!» No será cuestión de un eslogan inspirador, sino del futuro del catolicismo en América.

Jaime Septién



La libertad religiosa en México, de Pío XI a Benedicto XVI

En el Estado de Guanajuato y en el justo centro geográfico de México se encuentra el Cerro del Cubilete. En el año 1920 del siglo pasado, el Cerro se coronó con una estatua de Cristo Rey que, sólo seis años más tarde, y en plena persecución religiosa, fue bombardeada. A mediados de los años 40 del pasado siglo, se inició la construcción de un santuario que, a día de hoy, sirve de base a una nueva y majestuosa estatua de Cristo Rey. El próximo día 25, Benedicto XVI estará allí, a los pies del Cerro del Cubilete. Y allí, 86 años después, celebrará la Misa dominical.

La historia de la persecución religiosa en México es poco conocida, y menos conocida es, todavía, *La Cristiada*, nombre que da título a la magnífica obra del historiador francés Jean Meyer. Y, sin embargo, la doctrina social derivada de ese acontecimiento que se extendió hasta el año 1929 es de una enorme riqueza, al tratar una de las cuestiones últimas del cristianismo: la no violencia como derecho de resistencia frente al poder político o las leyes injustas.

En un mundo al que los católicos mexicanos se les negó el derecho de ciudadanía, algunos de ellos, que no todos, creyeron ver en la insurrección violenta un modo legítimo de defensa de los derechos de Dios en el mundo. No es éste el lugar idóneo para hacer un juicio completo de lo que fue el movimiento cristero. Tampoco es el espacio adecuado para valorar hasta qué punto Roma acompañó entonces a los católicos mexicanos, tanto como Gregorio XVI o León XIII acompañaron a los católicos polacos o irlandeses. Pero, ante la Visita de Benedicto XVI a México, sí es oportuno reflexionar acerca del lugar de Dios en una sociedad cuyo ordenamiento constitucional llegó, en palabras del insigne constitucionalista mexicano Raúl González Schmal, más lejos que la atea Constitución de la URSS.

A partir del año 1924, en adelante, Pío XI tuvo que asistir a un pueblo al que el poder político coactivo había obligado a escoger entre Dios o el César. Los católicos tenían derecho a resistir. Pero la resistencia pasaba por la sólida formación de la fe. Y esto, en México, sólo fue realmente posible a partir de la firma de los Acuerdos o Arreglos (1929). Aun a pesar de la persecución religiosa desatada, así como de la tiranía instaurada en México, los católicos, recordaba el Papa, tenían derecho a ejercer sus derechos civiles; pero no a la constitución de un partido político católico, ni a la rebelión armada contra la autoridad constituida. Lo que en ningún caso significaba, ayer, pero también hoy, que la no violencia pueda identificarse con forma alguna de *aceptación intelectual y voluntaria* de la injusticia. El reto, enseñaban los obispos mexicanos, era el trabajo legal y pacífico. Sin embargo, cuando comprobaron que esto era imposible, fueron más allá. Los obispos decretaron la suspensión del culto público en todos los templos de México, y el Papa avaló su decisión. Las consecuencias fueron funestas para la Iglesia, lo que obligó a buscar formas oportunas de resistencia legítima. Los católicos mexicanos estaban obligados a considerar la doctrina del mal menor, o del mayor bien posible, de acuerdo a las circunstancias de tiempo y lugar. Para algunos, esto era traición; para otros, era un ejercicio de sano realismo al servicio de un bien mayor: la evangelización. A finales de los años 30, ya no se trataba de combatir el laicismo agresivo, sino de acompañar a los católicos mexicanos en unas circunstancias duras e injustas. Pío XI estaba preocupado por la fortaleza interna, la coherencia de fe y la vida espiritual de la Iglesia en México, por la formación de los laicos y por el fortalecimiento interno de las asociaciones católicas, especial-

mente la Acción Católica; pero no por eso olvidó una doctrina que, en el caso mexicano, tenía un altísimo valor doctrinal: la legítima resistencia ante condiciones jurídico-políticas injustas. En la famosa encíclica *Firmissimam constantiam*, Pío XI decía: 1) La vida cristiana necesita apoyarse, para su desenvolvimiento, en medios externos y sensibles. 2) La Iglesia, por ser una sociedad de hombres, no puede existir ni desarrollarse si no goza de libertad de acción. 3) Los católicos tienen derecho a encontrar en la sociedad civil posibilidades de vivir en conformidad con los dictámenes de sus conciencias.

Han pasado setenta y cinco años desde que Roma se dirigió, en estos términos, al católico pueblo mexicano. El agresivo laicismo que ha determinado la vida política mexicana desde 1924 hasta el día de hoy, se ha ido suavizando. De hecho, las reformas que, en materia de libertad religiosa, se iniciaron en 1992 hasta el pasado mes de diciembre de 2011, han sido más que significativas. El proceso, sin embargo, no está cerrado. Y no lo está porque el derecho de libertad religiosa exige reconocimiento y garantías plenas que alcancen a todos los ciudadanos, incluidos los ministros del culto, los centros educativos y el personal médico-sanitario en asuntos de objeción de conciencia. No sabemos qué palabras pronunciará el Papa a los pies del Cerro del Cubilete, pero, con toda seguridad, recordará algo que tendrá el eco de la doctrina expuesta en 1937 por Pío XI: por razón de su misión, la Iglesia está llamada a unir a todos los hombres *in vinculo pacis*. Éste es el verdadero desafío al que, en la hora presente, se enfrenta la Iglesia católica en México.

M^a Teresa Compte Grau
Universidad Pontificia de Salamanca (Madrid)-
Fundación Pablo VI

La Iglesia en Cuba se prepara para recibir al Pontífice

El Papa avivará la fe dormida

Algo se mueve en Cuba. La peregrinación de la Virgen de la Caridad del Cobre por todos los rincones de la isla ha reavivado la fe de muchos. Es un acontecimiento de primer orden, aunque menos noticiable para la prensa que los problemas políticos emergidos en vísperas del Viaje. Esos también son asuntos importantes, pero no es al Papa a quien le corresponde resolverlos. Su misión es aún más acuciante: anunciar el Evangelio



Los habaneros dan la bienvenida a la Virgen del Cobre, a su vuelta a la capital, tras recorrer la isla, el pasado diciembre

«**L**os cubanos están saliendo a las calles a expresar su fe», afirma el disidente Oswaldo Payá, líder del Movimiento Cristiano de Liberación. «Las calles estaban abarrotadas, los balcones llenos», describe el cubano, haciendo referencia a la celebración del *Via Crucis*, que tuvo lugar la pasada semana en el popular barrio de Centro Habana. Cientos de fieles seguían la imagen de Jesús Nazareno cargado con la cruz por las calles del barrio, a la vez que cantos religiosos y oraciones acompañaban a la comitiva.

El Arzobispado de La Habana ha celebrado estos días –hasta el pasado 16 de marzo– inéditos *Via Crucis* vivientes y públicos en las calles de la capital, con motivo de la Cuaresma y como preparación a la visita de Benedicto XVI a la isla; demostraciones públicas de fe que llevan sucediéndose meses en Cuba, gracias a la peregrinación, por diferentes parroquias de todo el país, de la *Madre de todos*

los cubanos, la Virgen de la Caridad del Cobre, una «actividad insólita en nuestro país», como la describe Arístides Ramos, fiel de la parroquia de Ceiba Mocha, a 100 kilómetros de la capital. «Desde hacía cincuenta años, la imagen de la Virgen de La Caridad

Que no quede en espectáculo

El párroco de El Salvador del Mundo –en El Cerro, barrio habanero–, el sacerdote asturiano José Alfonso Álvarez, señala que «la Virgen de la Caridad es un referente que,

evangelizando y poner a su Hijo en el centro de nuestras actividades». Y señala que, ante todo, «han sido días de intenso aprendizaje. Cada persona que se ponía delante de mí para que la bendijera, llevaba visible en los ojos lo bueno y lo malo. Noté cómo El Cerro se agarraba a la Virgen como el que se está ahogando y le tiran una soga para no ahogarse... ¿Qué le queda a la gente sin Dios y la Virgen?»

Periplo de la Virgen

En su periplo por Cuba, la Virgen llegó a la provincia de Pinar del Río. Allí estuvo Natividad Cabrera: «Fue muy emocionante sentir la presencia de la imagen sagrada. Aunque la mayoría ya la habíamos visto, fue como la primera vez», y señala, como lo más llamativo, «el respeto que todos los cubanos sentimos hacia la Patrona de Cuba». De hecho, seis jugadores del equipo de béisbol de Pinar del Río llevaron a hombros a la Virgen.

En la parroquia de Santa Rita de Casia, en la archidiócesis de La Habana, estaba Jesús González, quien recuerda cómo se puso de manifiesto «un sentimiento de acogida liberadora, de pasión y reconciliación de unos con otros».

Sentimientos que recogieron los obispos de la isla, en su Carta de bienvenida al Santo Padre ante su ya muy cercana visita, el pasado día 1 de marzo: «El paso de la imagen de la Virgen ha convocado y reunido a millones de cubanos que rezaron, cantaron, lloraron y vivieron emotivas experiencias religiosas», explican. Algunos «sintieron reavivar la fe, tal vez oculta o dormida, y otros hicieron su primer acercamiento a Jesucristo a través de la Virgen», recuerdan los obispos. Lo que fue, sin duda, es «una experiencia de fe y de cubanía que el Santo Padre confirmará con su presencia y su palabra y, a la vez, alentará sentimen-

«Que lo sembrado germine, que no quede todo en puro espectáculo, que nos comprometa a seguir evangelizando y poner a su Hijo en el centro de nuestras actividades»: es lo que pide el párroco de El Salvador, un barrio habanero, a la Virgen del Cobre, tras su paso por la parroquia

no recorría todos los rincones de la isla», cuenta el cubano. «Todo el pueblo la esperaba portando flores. Vivimos con intensidad la libertad de los hijos de Dios, respiramos un nuevo oxígeno que ha cargado nuestras baterías descargadas...; así ha sido por todo mi país», añade.

aunque no signifique lo mismo para todos, mueve voluntades». De la visita de la imagen a su parroquia, el pasado noviembre, recuerda, ante todo, la petición que él mismo hizo a la Virgen: «Que lo sembrado germine, que no quede todo en puro espectáculo, que nos comprometa a seguir

tos y actitudes de amor cristiano, misericordia, gratitud y reconciliación entre todos los cubanos».

No es una visita política...

... aunque altercados no faltan. Varios templos católicos del terri-

torio cubano han sido ocupados por disidentes con el objetivo de lograr que Benedicto XVI «tenga en cuenta nuestra petición de libertad, democracia y respeto a los derechos humanos». Los desalojos, a los que diversos grupos han tachado de *violentos* –definición rápidamente desmentida por la Iglesia en Cuba– han servido como arma para crear polémica en torno a la Visita. Monseñor Emilio Aranguren, obispo de Holguín, informó en un comunicado a la prensa internacional que el uso de la violencia para desalojar a los disidentes, tal y como se ha argumentado, «está tergiversado e, incluso, manipulado».

El fin de semana fue algo alterado también para las *Damas de Blanco*, que durante días han reivindicado ser recibidas por el Pontífice durante su Visita a la isla. Las fuerzas de seguridad arrestaron un total de 70 integrantes del grupo, incluida su líder, Berta Soler, detenida en La Habana junto a otras 36 disidentes durante la mañana del domingo, «cuando se disponían a asistir a Misa en la iglesia de Santa Rita», según ha explicado una portavoz de las *Damas*, Magaly Norvis Otero Suárez.

El arresto duró poco: «Todas las *Damas de Blanco* estamos en nuestras casas desde la noche del domingo», informó el lunes Laura Labrada, la hija de la fallecida líder del grupo, Laura Pollán. Aun así, no cesan en su empeño de ser recibidas por Benedicto XVI: «Queremos que el Santo Padre nos conceda aunque sea un minuto», aseveró.

De hecho, continúa distribuyéndose por Internet una recogida de firmas con un texto en el que se pide, al Santo Padre, «que cese la represión con los disidentes», o exige «el derecho de los cubanos a la libertad de expresión y asociación». Pero, como señalaba Oswaldo Payá, «el Papa viene como un familiar y un amigo, trae una palabra de esperanza, pero no podemos pedirle a él que resuelva la situación, ni podemos depositar en él las esperanzas de libertad del pueblo cubano. Es nuestra responsabilidad y todos tenemos que dar nuestro paso para conquistar estos derechos».

Que no es una visita política ya se encargó de recordarlo, la pasada semana, el arzobispo de La Habana, el cardenal Jaime Ortega y Alamino, en una inusual comparecencia en televisión: «Él quiere venir como peregrino», para ayudar a Cuba a «revivir una fe un poco dormida, un poco borrada».

En el discurso de 30 minutos, el cardenal Ortega recordó a los cubanos la importancia de la figura del obispo de Roma y quién es Benedicto XVI y su magisterio. Aun así, hizo una única alusión política, y señaló que, en nombre de la verdad, «muchas veces relativizada, se puede llegar a un absolutismo o a un verdadero régimen totalitario o tirano, cuando alguien cree que tiene una verdad y es esa».

Cristina Sánchez

Habla monseñor Wenski, arzobispo de Miami

Miami peregrina, con el Papa, a Cuba

La iniciativa del arzobispo de Miami, monseñor Thomas Wenski, de organizar varios aviones para unirse a la peregrinación de Benedicto XVI a Cuba –ya hay uno lleno, con 300 peregrinos, y se prevé que llenen 3 aviones con 900 peregrinos–, hace que esta Visita papal pueda unir por primera vez no sólo simbólicamente, sino también físicamente, a los cubanos de la isla y del exilio. Los hermanos que viven en Estados Unidos podrán unirse a las dos Misas que el Papa presidirá en Santiago y La Habana

Como era de esperar, no han faltado críticas por parte de quienes consideran que la Visita del Papa y la participación desde Florida constituye un apoyo implícito al régimen castrista. En particular, algunas voces del exilio han criticado el que no esté programado un encuentro del Papa con disidentes.

Monseñor Wenski, que aunque tiene orígenes polacos habla español y conoce muy bien la situación de Cuba, antes de tomar el avión para la isla, ha echado mano de sentido común para responder a estas críticas: «Si el Papa va a reunirse o no con los disidentes, no lo sé. Pero yo diría que no sería muy astuto de parte del Papa anunciarlo en público, porque el Gobierno sería capaz de apartarlos y llevarlos a 500 millas de distancia de donde se encuentre el Papa».

En un encuentro con la prensa de Miami, el prelado ha aclarado que el papel de la Iglesia en Cuba no es político y así debe interpretarse su relación con los disidentes: «His-

tóricamente, la Iglesia no adoptó a todos los disidentes, porque no hubiera podido saber quiénes eran realmente disidentes y quiénes eran infiltrados». De todas maneras, como el mismo arzobispo Wenski ha recordado, no puede acusarse a la Iglesia de indiferencia ante el drama que viven muchos disidentes, pues, de hecho, representantes de los opositores han sido recibidos recientemente por representantes de la Nunciatura Apostólica en La Habana.

Transición pacífica

«Lo que la Iglesia realmente quiere, lo que todo el mundo quiere, es un aterrizaje suave en la transición, como en Polonia, no como en Rumanía», aclara el arzobispo de Miami. «Hay tanto potencial de rencores, que se necesita una reconciliación».

Respecto a la obra que, en los dos últimos años, ha desempeñado la Iglesia católica en Cuba a favor de los disidentes y presos políticos, monseñor Wenski explica: «La Igle-

sia ha tomado riesgos. A veces ha sido criticada por tomar riesgos y otras veces por no tomar riesgos. Pero debe ser cautelosa, porque no puede saber realmente si alguien es disidente o infiltrado».

El arzobispo hacía referencia a la ola de represión que vivió la isla en 2003, conocida como la *Primavera Negra*. En esa ocasión, la detención de periodistas independientes y activistas de derechos humanos fue antecedida por la revelación de decenas de agentes infiltrados en sus filas. Los testimonios de los agentes sirvieron a los fiscales para condenar los disidentes.

Monseñor Wenski señaló que había sostenido conversaciones con las autoridades norteamericanas de inmigración porque los disidentes que fueron desterrados a España habían comenzado a llegar al sur de la Florida y no estaban recibiendo el estatus de refugiados. Eso los ha puesto en un limbo legal que no les permite recibir ayuda económica, agregó.

J.C.



Los coptos lloran a su Patriarca

«**A**l conocer, con tristeza, el paso a la vida eterna de Su Santidad Shenouda III, Patriarca de Alejandría y de la Predicación de San Marcos, expreso a los miembros del Santo Sínodo, a los sacerdotes y a los fieles de todo el Patriarcado mis sentimientos más vivos de condolencia fraterna. Recuerdo con gratitud su compromiso por la unidad de los cristianos, su memorable visita a mi predecesor el Papa Pablo VI y su firma, el 10 de mayo de 1973, en Roma, de la *Declaración Común de fe en la Encarnación del Hijo de Dios*, así como su encuentro, en El Cairo, con el Papa Juan Pablo II, durante el gran Jubileo de la Encarnación, el 24 de febrero de 2000. Aseguro lo mucho que la Iglesia católica comparte la pena que aflige a los coptos ortodoxos y lo mucho que se mantienen en oración fervorosa para que Quien es la Resurrección y la Vida acoja a su servidor fiel en su alegría, su paz y su luz»: así dice el telegrama enviado por Benedicto XVI. En la foto, un sacerdote enciende una vela ante un retrado de Shenouda III, Patriarca de Alejandría, en la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén. Shenouda III tenía 88 años.



En cardenal Rouco, en Lorca

El cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, visitó, el domingo pasado, la ciudad murciana de Lorca. Acompañado, como se ve en la foto, del obispo de Cartagena, monseñor José Manuel Lorca, del Vicario General y de una representación de sacerdotes, el cardenal visitó los templos afectados por los terremotos del pasado 11 de mayo. Saludó a las familias y expresó a todos su cercanía y solidaridad. También visitó el convento de Santa Clara y, por la tarde, celebró la Eucaristía en la parroquia de San Mateo. También mantuvo un encuentro con el alcalde de la ciudad, don Francisco Jódar.



Barbarie en Toulouse

La ciudad de Toulouse, toda Francia y todo el mundo civilizado se hallan todavía consternados por la matanza antisemita ocurrida frente al colegio Ozar Hatorah. El Rabino Jonathan Sandler fue asesinado, así como sus dos hijas y una tercera niña; hubo también varios heridos. El asesino, con una crueldad fría y despiadada, agotó los cargadores de su pistola y huyó en moto. La policía trabaja sobre la hipótesis de un grupo neonazi que mató también a tres soldados con la misma arma. En vísperas del atentado, que ha estallado en plena campaña electoral, dos sinagogas de París habían recibido amenazas.

Un suplemento de alma



«**L**a fe en Dios ha animado la vida y la cultura de estos pueblos durante más de cinco siglos»: así de concisa y claramente describía Benedicto XVI, hace cinco años en el santuario de Aparecida, en Brasil, la idiosincrasia de los pueblos Iberoamericanos. Su predecesor, el 21 de enero de 1998, nada más tomar tierra en la Cuba que ahora se dispone a visitar también Benedicto XVI, proclamaba el mismo hecho, «al llegar a esta isla, donde fue plantada hace ya más de quinientos años la cruz de Cristo», y recordaba Juan Pablo II cómo esa misma cruz era «celosamente conservada hoy como un tesoro en el templo parroquial de Baracoa, en el extremo oriental del país». No son ideas, valores, doctrinas... lo que ha llevado, y sigue llevando hoy el Papa a América, y al mundo entero. Lleva a Cristo... Y con Él absolutamente todo lo bello, bueno y verdadero que hace al hombre serlo en plenitud: *imagen y semejanza de Dios*.

No son pocos, ni pequeños, los retos sobre los que proyectar la luz, y la vida, de Cristo en el Viaje apostólico que inicia mañana Benedicto XVI a México y Cuba. En Aparecida, en mayo de 2007, ya lo decía con estas palabras: «En la actualidad, esa misma fe ha de afrontar serios retos, pues están en juego el desarrollo armónico de la sociedad y la identidad católica de sus pueblos». Y se preguntaba el Papa: «¿Qué ha significado la aceptación de la fe cristiana para los pueblos de Iberoamérica? ¿Conocer y acoger a Cristo!, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas..., y haber recibido, con las aguas del Bautismo, la vida divina que los hizo hijos de Dios; y, además, el Espíritu Santo que ha venido a fecundar sus culturas». Porque, ciertamente, ser fieles a su identidad católica es la garantía de su fecundidad. Lo dijo del mismo modo Juan Pablo II ya en su Viaje a México de 1979, precisamente el primero de su pontificado:

«El Papa espera de vosotros plena coherencia de vuestra vida con vuestra pertenencia a la Iglesia. Eso significa tener conciencia de la propia identidad de católicos y manifestarla, con total respeto, pero sin vacilaciones ni temores». Y añadía: «La Iglesia tiene hoy necesidad de cristianos dispuestos a dar claro testimonio de su condición y que asuman su parte en la misión de la Iglesia en el mundo, siendo fermento de religiosidad, de justicia, de promoción de la dignidad del hombre, en todos los

ambientes sociales, y tratando de dar al mundo un suplemento de alma, para que sea un mundo más humano y fraterno, desde el que se mira hacia Dios».

Son palabras plenamente actuales, y en particular ante este Viaje de Benedicto XVI. Ya hace cinco años, en Aparecida, reconocía que hay «motivos de preocupación ante formas de gobierno autoritarias, o sujetas a ciertas ideologías que se creían superadas, y que no corresponden con la visión cristiana del hombre y de la sociedad. Por otra parte, la economía liberal de algunos países iberoamericanos ha de tener presente la equidad, pues siguen aumentando los sectores sociales que se ven probados cada vez más por una enorme pobreza, o incluso expoliados de los propios bienes naturales». ¿La respuesta? No es otra que «el Verbo de Dios, que, haciéndose carne en Jesucristo, se hizo también Historia y cultura». Y esta «prioridad de la fe en Cristo y de la vida en Él –pregunta agudamente el Papa–, ¿no podría ser acaso una fuga hacia el intimismo, hacia el individualismo religioso, un abandono de la realidad urgente de los grandes problemas económicos, sociales y políticos de Iberoamérica y del mundo, y una fuga de la realidad hacia un mundo espiritual?... Pero, ¿qué es esta *realidad*? ¿Qué es lo real? ¿Son *realidad* sólo los bienes materiales, los problemas sociales, económicos y políticos? Aquí está precisamente el gran error de las tendencias dominantes en el último siglo, error destructivo, como demuestran los resultados tanto de los sistemas marxistas como incluso de los capitalistas. Falsifican el concepto de realidad con la amputación de la realidad fundante y por eso decisiva, que es Dios. Quien excluye a Dios de su horizonte, falsifica el concepto de *realidad* y, en consecuencia, sólo puede terminar en caminos equivocados y con recetas destructivas».

¿No le dan los hechos, al cien por cien, la razón al Papa? No puede ser más cierto lo que dice a continuación: «Sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano. La verdad de esta tesis resulta evidente ante el fracaso de todos los sistemas que ponen a Dios entre paréntesis».

Se empeña el mundo en vivir *como si Dios no existiese*. ¿No es hora de decir, y de gritar, que sí, que Cristo, Dios hecho carne, nos lo ha contado? ¡Y España lo contó a América! ¡Ojalá este Viaje apostólico del Papa nos lo cuente de nuevo a los españoles! No menos que México y Cuba, necesitamos ese *suplemento de alma*.

La vida, retablo maravilloso

Se puede comparar la vida de cada hombre con un grano de mostaza. *Al sembrarlo en la tierra, es la semilla más pequeña, pero después brota, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden cobijarse y anidar en ella.* La vida humana naciente encierra en sí la esperanza de una plenitud, llena de promesas e ilusiones.

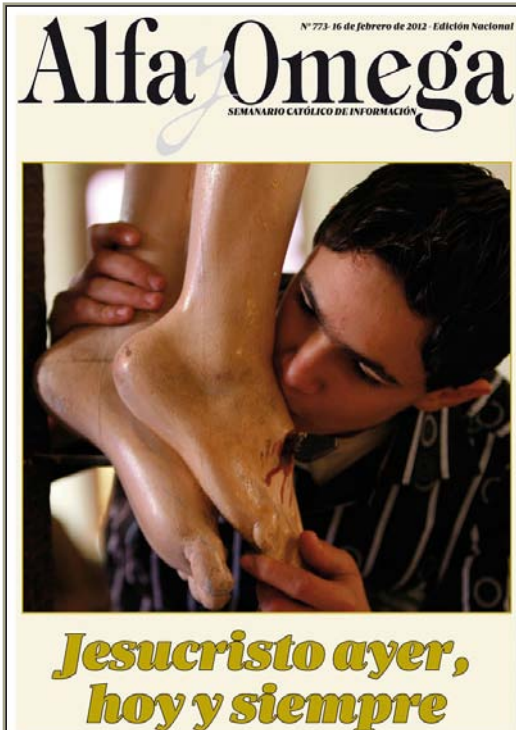
Todos los seres humanos son iguales en el derecho a la vida. Esta igualdad es la base de toda auténtica relación social, que, para ser verdadera, debe fundamentarse sobre la verdad y la justicia, reconociendo y tutelando a cada hombre y a cada mujer como persona y no como una cosa de la que se puede disponer. Además, la encarnación de Jesucristo ha elevado al nivel más alto la dignidad de la vida humana.

Cuando la vida terrena se entiende tal y como la ha revelado Dios –un paso hacia otra vida plena y definitiva–, entonces cada detalle de esta vida humana cobra un relieve y un colorido sólo comparables a las infinitas riquezas a que está destinada. La grandeza y dignidad de la vida humana exigen su respeto y cuidado desde su inicio en la concepción hasta la muerte natural. De aquí, el rechazo absoluto a la eliminación directa y voluntaria de la vida humana.

La vida de cada persona es un retablo maravilloso. Una actitud contemplativa, de respeto, de admiración y de agradecimiento es necesaria para valorar adecuadamente ese retablo de la existencia humana. Un ser humano no pierde nunca su dignidad sea cual sea la circunstancia física, psíquica o relacional en la que se encuentre. Suprimir el cuadro porque tenga sombras, minusvalorar la vida por las dificultades que plantea o puede plantear, no soluciona nada.

El Evangelio de la vida fortalece la razón humana para entender la verdadera dignidad de las personas y respetarlas. Nuestra fe confirma y supera lo que intuye el corazón humano: que la vida es capaz de trascender sus precarias condiciones temporales y espaciales, porque está llamada a la gloria eterna. Jesucristo resucitado pone ante nuestros ojos el futuro que Dios ofrece a la vida de cada ser humano.

Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida
de la Nota con ocasión
de la Jornada por la Vida 2012



¡Gracias a Alfa y Omega!

Desde el primer momento de su publicación, *Alfa y Omega* ha sido como una ráfaga de aire fresco; un semanario confesional interesante y ameno. Pero los últimos números son de antología; no sólo por la actualidad de sus temas, sino porque pone el dedo en la llaga en cuestiones candentes dentro de la Iglesia y de la sociedad. Es urgente estimular a los católicos a ser coherentes con su fe en todos los aspectos de la vida. Y para ello, como repite Benedicto XVI, es necesario fomentar el estudio del *Catecismo*, la atención al magisterio de la Iglesia, la formación doctrinal seria y responsable. Tenemos que cambiar esta sociedad paganizada, descreída, rutinaria y desvergonzada: ejemplo nos han dado los primeros cristianos hace más de dos mil años, ¡y triunfaron! *Alfa y Omega* nos lo facilita cada semana. Lo están haciendo muy bien. ¡Ánimo! Muchas gracias y ¡enhorabuena! Con un periodismo así, sentimos la alegría y la gratitud de ser cristianos. Y la esperanza de que se recuperen los valores perdidos... ¡Felicidades!

Amalia González de Castro
Vigo



Toda la gloria a Dios

Norma práctica y segura de perfección es el ejercicio continuo de vivir en presencia de Dios: para Dios toda la gloria, ésta será la norma de todo lo que hagamos. Todas nuestras acciones tendrán a Jesucristo como principio y como fin. Podrás santificarte en todo momento y todo te llevará hacia Dios Nuestro Señor. Por este camino, llegarás a una gran intimidad con el Señor. Pide a la Santísima Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra, que te ayude a formular un propósito: el firme y generoso propósito de caminar de ahora en adelante –siempre– en presencia de Dios.

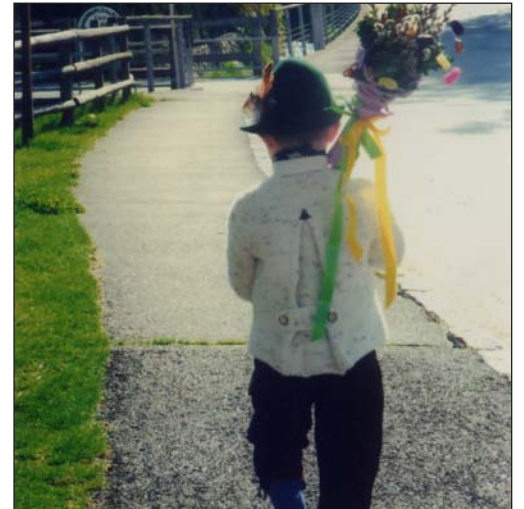
Fernando Martínez
Madrid



Cuaresma y Domingo de Ramos

Un niño pequeño en un pueblo de la Europa Central –es Domingo de Ramos, de hace un año– va a Misa y lleva su palma. No vemos su cara, pero veo que él va con pasos firmes, guapo, con su vestidura de fiesta, y no dudo de que tiene su corazón y su mente perfectamente preparados para saber en Quién podemos apoyarnos, a Quién acudimos cuando necesitamos hablar, Quién es nuestro mejor amigo: Jesucristo. Domingo de Ramos, una gran celebración para los fieles dentro de la Iglesia católica en todo el mundo

Gaby Robles
Alicante



El esperpento

De auténtico esperpento es ver cómo una casta parasitaria sindical sale a la calle a protestar contra una reforma laboral que, aunque dolorosa, es necesaria. Siempre con la misma cantinela: que si la derecha va en contra de los trabajadores, que si recorta derechos, y bla, bla, bla... ¡Cambien el discurso trasnochado, porque cada vez tienen menos credibilidad entre la clase trabajadora! Señores sindicalistas: ¿creen que el Gobierno quiere que haya, no cinco, sino diez millones de parados? La derecha, si hace recortes, es porque los Gobiernos de izquierdas se lo llevan crudo y dejan las arcas vacías. La izquierda nunca ha hecho nada bueno por este país, y esto lo dice la Historia. Los derechos y beneficios que disfrutamos los trabajadores nos fueron dados en épocas anteriores (ustedes los disfrutaban y no trabajaban). ¿De qué derechos sociales disfrutaba el trabajador durante la República? Ni seguridad social, ni pagas extraordinarias, ni 30 días de vacaciones, etc., fueron *inventados* por la izquierda. ¡Ah!, y cuando levanten el puño para cantar la Internacional, no enseñen el Rolex, que es indecente.

Antonio Bravo
Madrid



La voz de los perseguidos



La persecución religiosa a los cristianos es una realidad lamentable en pleno siglo XXI, que, a menudo, es silenciada por los medios de comunicación. El conocimiento de estas manifestaciones de intolerancia religiosa constituye para nosotros un reflejo del Señor que sufre en las personas de estos hermanos, y supone, a un tiempo, una oportunidad óptima para crecer en la caridad y el perdón, tomando como modelo a tantos hermanos en la fe, que no reservan en su corazón ningún espacio para el rencor o el odio. En este contexto de persecución y ataque a los cristianos, por el mero hecho de manifestar públicamente su adhesión a Jesucristo, la labor de organizaciones como Ayuda a la Iglesia Necesitada permite poner voz y rostro humano al Señor, dando a nuestras parroquias la oportunidad de crecer en la práctica de la oración y la caridad, para así *hacernos uno* con el hermano que sufre. Muchas gracias.

José María Prieto Gómez
Escalona (Toledo)

**Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI,
y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido**

¿En qué hemos fallado?

El cardenal **Angelo Bagnasco**, arzobispo de Génova y Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, estuvo, hace unos días, en la London School of Economics, donde ofreció un diagnóstico sobre la crisis económica y financiera. Éste es un fragmento de su intervención, difundida, íntegra, por el diario *Avvenire*:

El mundo occidental ha sido atrapado en una carrera hacia un desarrollo que se pensaba infinito, pero un shock inesperado ha provocado una pregunta: ¿Qué ha pasado? ¿En qué nos hemos equivocado?

El desarrollo económico tiene cosas positivas, pero se ha introducido también una mentalidad economicista que es equivocada. En la base de todo sistema económico, hay siempre un elemento de fondo: el materialismo. La economía no es un fin en sí misma; debe estar en función del valor más alto, que es la persona. Si no es así, antes o después, explota.

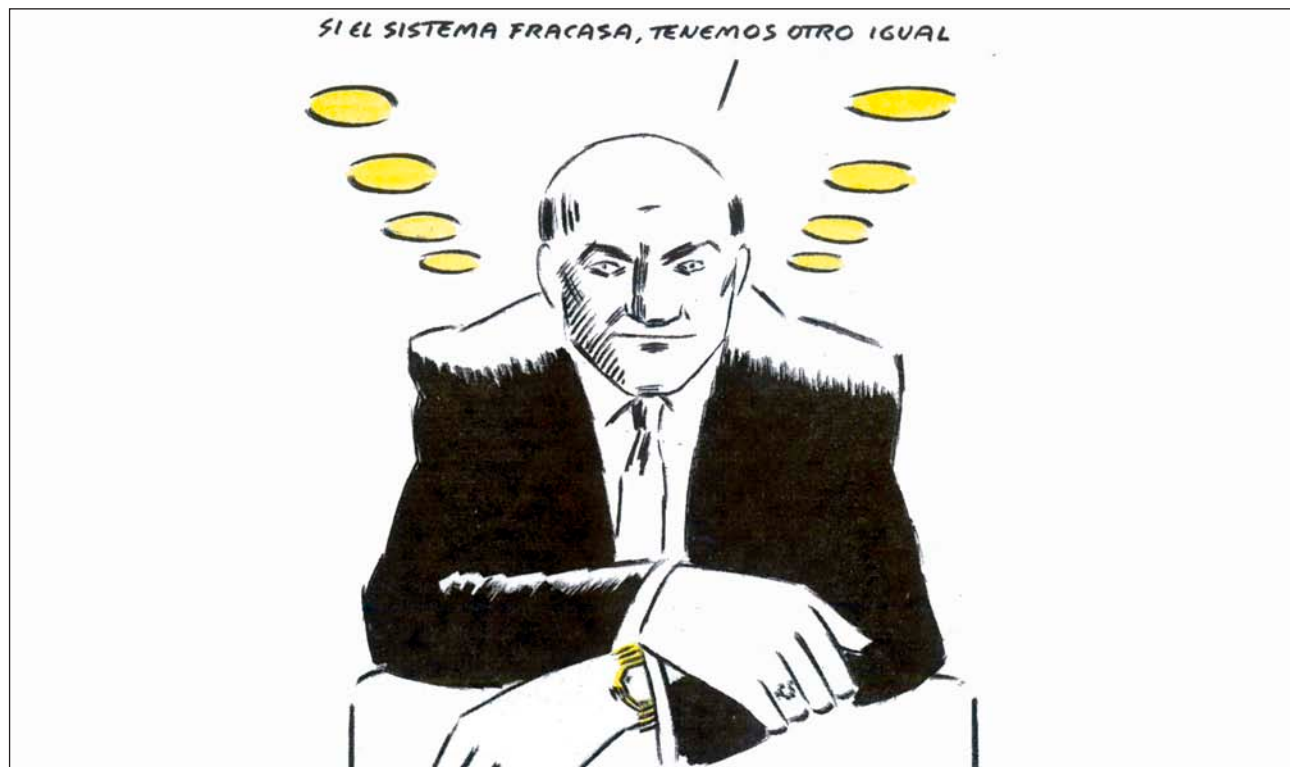
Siendo la economía una actividad humana, sus acciones tienen que ver con la dimensión ética; es decir: o es moral, o es inmoral. Moral es todo aquello que construye a la persona, e inmoral todo aquello que vaya en su contra. La cultura contemporánea concibe al hombre como un fin en sí mismo. En realidad, esta autonomía subjetivista no da la libertad al hombre, sino que lo condena a la soledad y al aislamiento. En cambio, lo más profundo del hombre se revela si somos capaces de vivir como un don, saliendo de nosotros mismos para acoger al otro. El hombre se realiza en relación con las cosas materiales, ciertamente, pero también en el compartir con los demás.

Algunas aplicaciones

• **La propiedad tiene una función social** (destino universal de los bienes): Desde la perspectiva cristiana, y también desde una visión estrictamente racional, los bienes, además de ser participados según el derecho a la propiedad privada, tienen un destino universal. Los bienes personales, si son auténticos, se vierten hacia la sociedad; y el bien de la sociedad se refleja en el bien de los individuos.

• **Honradez y sacrificios para el bien común**: Es necesario que cada uno comprenda que las acciones particulares se mueven en relación con un proyecto conjunto, al que llamamos *bien común*. Esto emerge de manera especial en momentos de dificultad general, cuando se precisa un suplemento de honradez y sacrificio.

• **El valor de la política**: El bien común, que es el objetivo de la política, no es la suma de los bienes individuales, sino el conjunto de las condicio-



El Roto, en *El País*

nes para que cada individuo, persona y grupo pueda realizar su verdad y su vocación. Esto requiere una relación virtuosa con los principios y valores: la verdad, la verdad, la justicia y el amor. La justicia, por sí misma, no es suficiente; la justicia social exige la apertura a la fuerza del amor.

• **Principio de subsidiariedad**: Este principio da valor a las acciones de individuos y sociedades interme-

dias, al tiempo que debe estar en relación con el principio de solidaridad. Un sistema económico equilibrado promueve la compenetración de lo público y de lo privado.

• **Principio de libre mercado**: El mercado tiene una relevancia social importante, pero es necesario valorar los fines que se persiguen en la actividad económica. Lo útil es un objetivo legítimo, pero si se convier-

te en un fin en sí mismo, se vuelve contra el hombre. Aquí es insustituible el papel de la política, que tiene la responsabilidad imprescindible de garantizar, no sólo un marco jurídico adecuado a las relaciones económicas, sino sobre todo el proyecto de sociedad que responda a ese humanismo integral abierto a la trascendencia y a los otros, que ha construido Europa.

Contrapunto

Europa invertebrada

Cree el lehendakari, Patxi López, que el perdón es «un concepto cristiano, que igual no es necesario» en el actual marco político vasco. Una portavoz de la antigua Batasuna había dicho días antes que la idea de perdón pertenece «al terreno de la religión» y se corresponde con «un discurso de confesionario». Y algo de verdad hay en las palabras de ambos... No es que el cristianismo haya inventado el perdón; todo hombre nace dotado de la capacidad natural de perdonar, pero, sin haber leído el Evangelio, no se puede saber en qué consiste realmente eso, y a quienes nos llamamos occidentales, es la Iglesia la que nos ha enseñado históricamente a perdonar. Lo problemático es que el lehendakari socialista y el entorno de ETA coincidan en esa idea del perdón como lujo prescindible. ¿Puede el hombre vivir con el alma envenenada de rencor? ¿Pueden una víctima, o la sociedad en su conjunto, pasar sin más página del terrorismo, como si jamás hubiera habido asesinatos? ¿Puede un pacto político con los terroristas decretar la memoria y el olvido selectivos? Justicia, bien y mal, compasión, reconciliación, al fin y al cabo, también son –desde esa lógica– *conceptos cristianos, de confesionario...*

¿Puede Europa vivir de espaldas al Evangelio? La polémica deja en evidencia cuántos valores que nos preciamos en profesar se disuelven como azucarillos en el agua si desaparece el sustrato cristiano del que se nutrían. Lo vemos en la actual crisis económica. Recuerda el Rabino Jefe del Reino Unido, Lord Sacks, el origen judeocristiano del concepto de *con-fianza*, etimológicamente *fe compartida*. ¿Puede funcionar una economía sin confianza?, se pregunta. Sólo fluye el *crédito* (del latín, *Credo: Yo creo*), cuando ambas partes comparten presupuestos morales.

Ésta es la Europa postcristiana. Ante la crisis que azota al continente, ha advertido el Papa, no se discute la necesidad de «valores como la solidaridad, el compromiso por los demás, la responsabilidad hacia los pobres...» Pero falta «la fuerza que los motive, capaz de inducir a las personas y a los grupos sociales a renuncias y sacrificios». Es así de sencillo: algunos llevan décadas perforando los cimientos de nuestro edificio, y ha llegado ahora una tormenta que amenaza con derribarlo. Pero, incluso sin tormenta, el colapso hubiera sido sólo cuestión de tiempo.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Año Jubilar por el centenario de santa María Josefa

Dios, cueste lo que cueste

La Congregación de las Siervas de Jesús celebra, este año, el centenario de la muerte de su Fundadora, santa María Josefa del Corazón de Jesús, una ocasión para la que el Santo Padre ha concedido un Año Jubilar



Santa María Josefa del Corazón de Jesús. Derecha: una Sierva de Jesús atiende a una anciana en un hospital

«A penas había iniciado su labor santa María Josefa del Corazón de Jesús, y ya se hablaba por todas partes de unas religiosas que, al anochecer, salían de sus casas para ir a cualquier domicilio, marginal casi siempre, en el que un enfermo, un anciano, un agonizante, alguien sin familia ni medios, necesitaba de sus cuidados»: así relata la Hermana Mercedes Miguel, Sierva de Jesús, los inicios del carisma iniciado por su Madre fundadora. Hoy, cuando la institución se embarca en las celebraciones del centenario de su muerte, siguen vivas en sus hermanas las palabras que motivaron su obra: «Mi deseo constante ha sido siempre ir por todo el mundo para enseñar a las gente el conocimiento y el amor de Dios, cueste lo que cueste».

El martes pasado, quedó abierto el Año Jubilar del Centenario de la muerte de santa María Josefa del Corazón de Jesús. Con motivo de este Año Jubilar, el Santo Padre Benedicto XVI ha concedido a la Congregación de las Siervas de Jesús la Indulgencia Plenaria para quienes visiten, hasta el 20 de marzo de 2013, una de las iglesias de la Congregación, o las parroquias que tienen a santa María Josefa por titular.

La Iglesia en España está celebrando, durante estos días, el aniversario de santa María Josefa, en todas las diócesis en las que están presentes

las Siervas de Jesús. En Madrid, mañana viernes, 23 de marzo, el cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco Varela, presidirá la Eucaristía por este motivo, en la Casa Provincial de las Siervas de Jesús (calle Guzmán el Bueno, 107). La Superiora de las Siervas de Jesús, la Madre Rosa, ha señalado a *analisidigital.com* que, «hoy en día, necesitamos hacer presente la caridad y el celo por el anuncio del Reino, demostrando la ternura y el amor de Dios a nuestro mundo del dolor y la enfermedad, cuidando sus cuerpos, sanando sus almas».

La Madre María Josefa Sancho de Guerra nació en Vitoria. En 1871, fundó en Bilbao la Congregación de las Religiosas Siervas de Jesús y centró el carisma de su misión en acompañar a los enfermos, ancianos, necesitados y niños. Santa María Josefa falleció, tras una larga enfermedad, el 20 de marzo 1912. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II en 1992 y canonizada en el año 2000. Fundó 41 casas en España y América. Hoy, las Siervas de Jesús realizan su labor en favor de los más necesitados en 17 países de los cinco continentes, y se dedican a la asistencia médica a domicilio, tanto diurna como nocturna, así como a la atención en centros sanitarios, residencias de ancianos y comedores.

Alfa y Omega



VII Jornadas Católicas y vida pública, en Vascongadas

La nueva evangelización, en Bilbao

Las VII Jornadas Católicas y vida pública, que tendrán lugar desde mañana, los días 23 y 24 de marzo, en el Palacio de Congresos de Bilbao, girarán en torno a *La nueva evangelización*. Entre los participan-

tes, estarán monseñor Mario Iceta, obispo de Bilbao, Etsuro Sotoo, Raad Salam y Jesús Colina, entre otros.

La Asociación Católica de Propagandistas de Vascongadas, organizadora de las Jornadas, dará voz a

miembros de la Iglesia perseguida, familias, jóvenes..., con la intención de mostrar en medio del mundo la belleza y la verdad que surgen de la propuesta cristiana.

Habrà una *Feria de la vida*, la fa-

milia y la educación, en la que se mostrará la labor de distintas asociaciones empeñadas en dichos ámbitos, y también se podrá visitar una exposición a cargo de la asociación *Ayuda a la Iglesia Necesitada*.

Adoración Perpetua, en Orihuela-Alicante

Venid y veréis

La diócesis de Orihuela-Alicante se ha convertido en la diócesis española con más capillas de Adoración Perpetua, tras la inauguración de la quinta de ellas en la parroquia de San Vicente Ferrer, en Orihuela

La diócesis de Orihuela-Alicante inauguró, el pasado lunes, solemnidad de San José, la quinta capilla de Adoración Perpetua de la diócesis, en la parroquia de San Vicente Ferrer, de Orihuela. Tras una Misa solemne presidida por el obispo diocesano, monseñor Rafael Palmero Ramos, se procedió al traslado de la custodia con el Santísimo en procesión y bajo palio, por las calles principales de Orihuela, hasta la capilla. Una vez allí, se dio paso a la ceremonia de consagración y entronización. Comenzó seguidamente el primer turno de Adoración, que será mantenido gracias a numerosos fieles procedentes, en su mayoría, de las parroquias de toda la ciudad y de las localidades de la comarca de la Vega Baja. Se necesitan unos 800 adoradores para que esta capilla pueda permanecer activa 24 horas y cubrir así los 168 turnos a la semana –una hora por persona, cada siete días–, que permitirán mantenerla abierta de forma continuada. Hasta el momento, ya hay comprometidas unas 400 personas y se espera cubrir en estos días todos los turnos.

Orihuela-Alicante se convierte así en la diócesis española con más capillas de Adoración Perpetua, de España. En 2009, se abrió la primera de ellas en la ciudad de Elche; seguidamente, la Adoración Perpetua llegó a Alicante; en junio de 2011 fue el turno de Benidorm, y en diciembre de ese mismo año el de Elda. Monseñor Rafael Palmero Ramos ha pedido a las cofradías de la ciudad que se unan a esta iniciativa para completar los turnos de oración. En la misma línea, ha invitado también a adultos, familias y jóvenes de la diócesis a que prueben la experiencia de dedicar una hora a la semana a la oración ante el Santísimo: «En pocos momentos de la vida se pueden tener experiencias tan gozosas y alentadoras como las tienen quienes, de día o de noche, pasan una hora semanal ante Jesús Sacramentado. Preguntad y que os digan. Muchos de ellos han sido los primeros sorprendidos».



Año Jubilar y Universidad Católica

El pasado sábado, 17 de marzo, se celebró en Alicante el 523 aniversario del *Milagro de la Lágrima* y, por primera vez, se podrá obtener la indulgencia plenaria que el Papa Benedicto XVI ha concedido a todos los que peregrinen hasta el monasterio de la Santa Faz, en la ciudad alicantina. La petición de esta nueva concesión del Santo Padre fue realizada el año pasado por el obispo de la diócesis, monseñor Rafael Palmero Ramos. Ya en 1490, el Papa Inocencio VIII concedió gracias espirituales a quienes visitaran el templo de la Santa Faz, y desde entonces han sido muchos los Pontífices que han reconocido su importancia (Clemente VII, Urbano VII, Gregorio XIII, Inocencio XII, Inocencio XIII, Benedicto XIV y Pío VI).

Asimismo, el obispo de Orihuela-Alicante ha concedido su consentimiento a la creación de la Universidad Católica *San Antonio*, de Alicante. La propiedad de la nueva Universidad corresponde a la Fundación Universitaria *San Antonio*, que ya es titular de la Universidad Católica *San Antonio*, de Murcia (UCAM). De este modo, la Universidad Católica *San Antonio*, de Alicante, se regirá con plena autonomía, de acuerdo con sus propios estatutos, a la vez que se ha establecido en un convenio las condiciones acordadas entre el Obispado de Orihuela-Alicante y dicha Fundación, con el fin de garantizar el carácter católico de la Universidad.

Un libro en Italia desvela la afinidad espiritual entre Lucía De Gasperi y su padre

La hija monja que dirigía a De Gasperi



Lucía, la segunda hija de Alcide De Gasperi, entró en un convento de Roma en 1947, y desde entonces mantuvo una especie de dirección espiritual del estadista italiano, a través de sus Folios para papá, reflejo de una íntima simbiosis que duró siete años. Ahora, un ensayo reconstruye, con textos inéditos, aquella relación



Alcide De Gasperi, junto a su mujer y dos de sus hijas, en la plaza de San Pedro

Dios quería para ella una gran soledad. Ella le había pedido un gran amor a los demás. Como consideraba que, por sí misma, sería muy difícil comprender la voluntad divina, buscó enseguida directores espirituales, y los tuvo desde la adolescencia en adelante, capaces de seguirla de cerca en los ambientes llenos de fe de su vida: la familia y el convento. A los 22 años, recién licenciada en Literatura, en la víspera de la Inmaculada de 1947, Lucía De Gasperi ingresó en las Religiosas de la Asunción. La llamaban *Luciola* y era la segunda hija de Alcide De Gasperi y de Francesca Romani. Para recordar su historia y para recorrer su parábola humana y espiritual, así como la vinculación a su padre, además de a sus hermanas María Romana, Cecilia y Paola, llega ahora a las librerías *Sor Lucía De Gasperi, desprendida de sí misma*, de Francesco Giovannini (ed. San Pablo). El volumen ha sido presentado en Roma, en la casa de

las Hermanas de la Niña María, y en la presentación intervinieron María Romana De Gasperi, el cardenal Giovanni Battista Re, sor Patrizia María Puricelli y Elio Guerriero. Tiene el mérito este libro de subrayar la intensidad de una relación singular, en la que padre e hija se iluminaban recíproca y espiritualmente, en las diferentes etapas de sus vidas.

Estas páginas permiten al lector ver, en primer lugar, las consecuencias de una educación marcada por una sólida religiosidad laical, con el cristianismo como camino de perfección a realizar en la justicia y en el amor fraterno, y en una Iglesia en la que llevar la inspiración religiosa a la vida cotidiana. Se podría pensar en una inversión de los papeles, pero no fue así. De la influencia de una afectuosa guía espiritual a distancia, surgieron aquellos *Folios para papá*, densas meditaciones que –decía De Gasperi a su hija– «tienen el olor del tomillo de los claustros antiguos».

Telegramas espirituales que, junto con las cartas más extensas, son un reflejo de una relación espiritual que duró siete años, y qué quizás no fue suficientemente valorada en su primera aparición en 1968, bajo el título *Apuntes espirituales y cartas al padre*.

Buscando también en textos inéditos, el autor de estas páginas parte del nacimiento de Lucía en 1925, un rayo de luz en un momento complicado para el futuro estadista, obligado a vivir de las traducciones; poco después, en 1927, es detenido por los fascistas y excarcelado un año después. Será en 1929 cuando comience a trabajar en la Biblioteca Vaticana. La narración continúa con los años de la Segunda Guerra Mundial (cuando Alcide esboza las ideas de base de la futura *Democracia Cristiana*), vistos desde una familia sensible, con unos padres y niños conscientes de ser de otra manera. Entre los pequeños episodios, considerados relevantes, cabe destacar regalos como *La vida de*

Cristo, de Ricciotti, que recibió de su padre («En este 1941 acepta, mi querida Lucía, este libro: que alimente en tu espíritu, cada día, la fuente viva de nuestras esperanzas»); o la presencia discreta de don Luigi Moresco, junto a Lucía hasta 1947, fecha de la muerte del sacerdote paulino, que decía a mamá Francesca: «Esta Lucía es una criatura especial, ¡recuérdelo!» Todo, con el telón de fondo de una Italia en guerra, que, después del 8 de septiembre de 1943, ve desencadenarse la caza y persecución de los opositores políticos controlados (con De Gasperi escondido en San Juan de Letrán). El volumen hojear el álbum de recuerdos: la vuelta del padre a la vida política y el nuevo curso democrático, pero también el compromiso de Lucía en la Federación Universitaria Católica Italiana (FUCI) y sus encuentros con monseñor Giovanni Battista Montini –luego Pablo VI–.

Es necesario estar contentos

A diferencia de su padre, a quien se le negó una audiencia con el Papa Pío XII por haberse opuesto a la alianza anticomunista que abarcaba desde los monárquicos hasta la extrema derecha, la religiosa fue recibida por el Papa como Superiora en Génova. Murió con tan sólo 41 años.

En el libro se habla de Pío XII, pero la hija no dice nada de las tensiones entre su padre y el Papa Pacelli. Se llega así a la salida de De Gasperi de la escena política, su difamación, la muerte de sus hijas y el traslado de sor Lucía a Génova, una ciudad que, a su llegada, aún muestra huellas de los bombardeos. En aquella diócesis, guiada por el cardenal Siri, Lucía trabajaba; luego pone su esperanza en Juan XXIII y Kennedy; sobre todo, reflexiona sobre el Concilio Vaticano II, que el amigo de entonces, ahora Pablo VI, llevará adelante, mientras que su Congregación empieza a aplicar las Constituciones conciliares. Lucía es ahora la Madre Superiora, preparada para guiar a su comunidad según los signos de los tiempos; pero, por poco tiempo. «Es necesario estar contentos, reconocer que uno no es imprescindible y dejar hacer a los médicos»: sus pensamientos están impregnados por un espíritu de disponibilidad, un sentido de la alegría cristiana y una gran apertura al futuro.

Marco Roncalli. *Avvenire*
Traducción: María Pazos Carretero

Quinto Domingo de Cuaresma

Si el grano de trigo no muere...

Algunos peregrinos, de cultura griega, que habían subido a Jerusalén, con motivo de la celebración de la Pascua, manifiestan interés por ver a Jesús; desean conocerlo personalmente, y, en el fondo, están manifestando un anhelo interior de salvación. La respuesta del Señor está cargada de misterio: en primer lugar, refiriéndose a sí mismo, les dirá que ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre, lo cual significa la hora de su pasión, muerte y resurrección. Seguidamente, explicita ese camino pascual con tres elementos conectados entre sí: el grano de trigo, el seguimiento del discípulo y la obediencia al Padre. La alegoría del grano de trigo expresa la fecundidad del sacrificio: «Os aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto». Es una imagen elocuente de lo que será su Misterio Pascual. Mediante la muerte en cruz, dará un fruto de salvación universal. Cristo muere para resucitar. Desde la cruz alcanza una vida nueva y abundante para todos los hombres. Desde la cruz, que en apariencia es un fracaso, *escándalo para los judíos y necedad para los griegos*, Cristo se convertirá en el centro de la Historia, en el salvador de la Humanidad. Su muerte y resurrección son la victoria definitiva del amor sobre el egoísmo, del bien sobre el mal.

Jesús acaba diciendo a los que le acompañaban: «Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». La cruz de Cristo es reconciliación de los hombres con Dios y de los hombres entre sí.



El sembrador, de Vincent van Gogh

En la Cruz tiene lugar la reconciliación total y gratuita del mundo con Dios. Cristo es para siempre nuestra paz, el creador de un hombre nuevo y reconciliado, el que ha dado en sí mismo muerte a la enemistad. En Él está nuestra redención, pues Dios tuvo a bien hacer residir en Él toda la Plenitud y reconciliar en Él y para Él todas las cosas.

El Beato Juan Pablo II entregó una cruz a los jóvenes el 22 de abril de 1984, en la clausura del Año Santo de la Redención, y les encargó que la llevaran por el mundo, como símbolo del amor de Jesús a la Humanidad. Es la cruz

de las Jornadas Mundiales de la Juventud, que ha presidido la JMJ de Madrid y, durante los años previos, pasó por todas las diócesis de España. Hemos sido testigos de cómo en las calles y en las plazas, en las catedrales y en las iglesias, en las escuelas y universidades, en las cárceles, en los lugares de trabajo, en todos los lugares, la cruz de Cristo ha conmovido los corazones de personas de todas las edades, los ha atraído hacia Sí con una fuerza que nada ni nadie puede detener.

+ José Ángel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa

Evangelio

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta, había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? *¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.*»

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo:

«Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora, el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Juan 12, 20-33



La voz del Magisterio

Ante los graves problemas de orden social en toda América, el católico sabe que puede encontrar en la doctrina social de la Iglesia la respuesta para buscar soluciones concretas. Difundir esta doctrina es una verdadera prioridad pastoral. Es importante que, en América, obispos, sacerdotes, profesores, animadores pastorales, etc. asimilen este tesoro que es la doctrina social de la Iglesia, e, iluminados por ella, se hagan capaces de leer la realidad actual y de buscar vías para la acción. Hay que fomentar la formación de fieles laicos capaces de trabajar, en nombre de la fe en Cristo, para la transformación de las realidades terrenas... A la luz de la doctrina social de la Iglesia, se aprecia también, más claramente, la gravedad de los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del continente. Entre estos pecados, se deben recordar el comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza. Estos pecados manifiestan una profunda crisis debido a la pérdida del sentido de Dios y a la ausencia de los principios morales. Sin una referencia moral, se cae en un afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social... Se ha de ayudar a los que son ejemplo de honradez en la administración del erario público y de la justicia. Y se ha de apoyar el proceso de democratización en marcha en América; en un sistema democrático, son mayores las posibilidades de control para evitar los abusos. Es necesario que la Iglesia preste mayor atención a la formación de la conciencia, prepare dirigentes sociales para la vida pública, promueva la observancia de la ley y de los derechos humanos y emplee un mayor esfuerzo en la formación ética de la clase política.

Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Ecclesia in America*, 54.56 (1995)

En el *Encuentro Madrid 2012*: Signos de esperanza, en medio de un mar de necesidad

La caridad tiene un rostro

El próximo 24 de marzo, en el marco del Encuentro Madrid, del 23 al 25 de marzo en el Recinto Ferial - Casa de Campo, se presenta el libro *Rostros de gratuidad*, que recoge reportajes y fotografías sobre trece obras sociales y educativas nacidas de la experiencia eclesial de Comunión y Liberación y adscritas a la Compañía de las Obras (CdO)



Alumnos en el colegio Newman. Foto: Javier de Agustín



Portada de *Rostros de gratuidad*



El trabajo de la parroquia de San Juan Bautista, de Fuenlabrada (Madrid), en la Casa de San Antonio. Foto: Senén Hevia

Abdoulaye es un joven musulmán de Costa de Marfil que llegó a España en patera. La embarcación iba demasiado llena. Algunos de sus compañeros de viaje murieron durante la travesía y sus cuerpos le aplastaron la pierna, de tal modo que se le gangrenó y se la tuvieron que cortar. Sin pierna, sin trabajo y sin dinero, Abdoulaye vio cómo la tierra prometida se convertía para él en la tierra de la desesperación. Hasta que un día llegaron Raquel y Silvia, dos chicas católicas que le visitaban para llevarle una caja llena de alimentos, las únicas personas que despertaban en él algo de confianza y esperanza. Este encuentro supuso un cambio total en la vida de Abdoulaye. Ahora, Raquel, Silvia y sus amigos lo acompañan en todas las circunstancias: la búsqueda de un trabajo, la dramática muerte de su hermano... Toda su vida es abrazada por esta



El Banco de Solidaridad reparte alimentos a familias. Foto: Javier de Agustín



Trabajo con jóvenes en Brea de Tajo (Senén Hevia). A la derecha, usuario del Centro Hispano-Dominicano (Javier de Agustín)

amistad. La historia de Abdoulaye es sólo una de las muchas que aparecen en el libro *Rostros de gratuidad*, que recoge trece reportajes periodísticos y numerosas fotografías sobre el día a día de otras tantas obras sociales y educativas nacidas de la experiencia eclesial de Comunión y Liberación y adscritas a la Compañía de las Obras (CdO). Por sus 200 páginas desfilan decenas de personas que han decidido compartir su tiempo y su vida

con madres adolescentes, jóvenes que caen en bandas violentas o terminan cumpliendo pena en un centro penitenciario, inmigrantes azotados por el paro y la soledad, drogadictos, alcohólicos sin techo, familias que no tienen dinero para comprar alimentos ni medicamentos o niños abandonados, algunos con graves discapacidades.

Durante dos años, los autores del libro, el periodista Ignacio Santa



El Banco Farmacéutico recoge medicamentos. Foto: Javier de Agustín



Asociación Bocatas (Javier de Agustín)

gratuita, porque ellos ya eran amados, educados y sostenidos por una comunidad cristiana.

Signo de esperanza

En el libro, que será presentado, el próximo sábado 24 de marzo, en el marco del *Encuentro Madrid*, aparecen entidades como la asociación Bocatas, que sirve comida caliente a los toxicómanos en la periferia de Madrid; el Banco de Solidaridad, que lleva alimentos a las casas de familias que no pueden comprarlos; el Centro de Integración Hispano-Dominicano de Tetuán, que gestiona la ONG CESAL, entidad que también cuenta con un capítulo dedicado a sus proyectos de cooperación en Iberoamérica, África y Europa del Este.

Otro capítulo está dedicado al grupo de voluntarios que acude todos los fines de semana a visitar a los internos del Centro de Jóvenes Infractores, de Brea de Tajo, y otro más a las múltiples obras de caridad que se despliegan en torno a la parroquia de San Juan Bautista, en Fuenlabrada, entre las que se encuentran tres casas de acogida para personas sin hogar.

También la red de Familias para la Acogida, que apoya la acogida o la adopción de menores; el Banco Farmacéutico, o los centros educativos Newman, en Madrid, y Kolbe, en Villanueva de la Cañada, son otras de las entidades que tienen su hueco en la publicación.

Las obras sociales ligadas a la CdO constituyen una realidad pequeña como una gota de agua en medio de un mar de necesidad, que en estos tiempos de crisis parece no tener fin. Su verdadero valor reside, sin embargo, en que son un signo de esperanza y un indicador de camino en medio de una época en la que predominan el lamento, la angustia y la desconfianza.

Es posible adquirir el libro *Rostros de gratuidad*, escribiendo a secretaria@cdo.es, o llamando al teléfono 91 732 07 07. Los beneficios generados por la venta del libro irán destinados a apoyar la actividad de las asociaciones que aparecen en él.

Raquel Martín



María y la socióloga María García, se han sumergido en la vida cotidiana de estas obras y han convivido con sus protagonistas, recogiendo un centenar de entrevistas y testimonios. Con todo, *Rostros de gratuidad* se ocupa, sobre todo, de aquellas personas anónimas que generan estas obras de caridad: hombres y mujeres corrientes que han querido responder a la necesidad de alguien que les salía al paso y han sabido amar de forma

Este fin de semana, España se llenará de concentraciones por el *Sí a la vida*

Yo estaré allí porque...

Este fin de semana, miles de personas gritarán *Sí a la vida* en las concentraciones en torno al Día Internacional de la Vida. A algunas de ellas, la cuestión del aborto les resulta más cercana. He aquí sus motivos para salir a la calle a defender cada vida:



Marcha por las calles de Sevilla, en la Jornada por la Vida de 2011

... me arrepiento

Lucero Herrera acudirá el sábado a la Puerta del Sol, porque, «si todo lo que se escucha hoy sobre el aborto se hubiera dicho hace años, yo no habría abortado. Hay que hablar, actuar y dar a conocer el mal», y actos públicos de este tipo «dan la oportunidad de que se sepa lo que significa el aborto».

Hace 20 años, en Colombia, su país, Lucero descubrió que estaba embarazada. «Me asusté mucho -recuerda-, no tenía ningún tipo de estabilidad, estaba sola y desamparada». Decidió abortar, sin saber en qué se estaba metiendo. «No había instituciones que informaran a las mujeres de la atrocidad que es matar a una criatura», ni de sus consecuencias. Después de abortar, «al principio me sentía rara y tenía tristeza», pero «si se quieren olvidar las secuelas, se olvidan; y seguí con mi vida»..., hasta que vino a España.

Aquí, se hablaba más abiertamente sobre el aborto, «y empecé a sentir que me había olvidado de mi criatura. Lloraba y lloraba, y tenía mucha angustia. Le pedí mucho a mi Dios que me perdonara, que me diera ánimo para reconocer que había actuado de forma vil, y para seguir adelante. Dios, del mal, saca bien, a través de las personas que nos arrepentimos:

me confesé, muchas personas me ayudaron, y todo eso me sirvió para acercarme a Él». Ahora, «mi deber es ser un instrumento en Sus manos para aconsejar a otras mujeres, y decirles que, aunque parezca que se nos viene el mundo encima, Dios siempre está a nuestro lado». Por eso, Lucero quiere hacerse voluntaria de RedMadre. «Rezo por mi bebé, y le digo que me ayude para que esas mujeres desistan de abortar».

... los hombres lo sufrimos

José Ángel García se involucró hace diez años en el movimiento provida porque tuvo una *experiencia negativa* con el aborto. Prefiere no dar detalles, pero «me hizo ver muy claramente cuáles eran las dimensiones del problema». Desde entonces,

es voluntario de Adevida Cuenca. En esta asociación, aporta su granito de arena y su disponibilidad para salvar vidas, una a una. Pero es «una labor callada». Concentraciones como la de este fin de semana son vitales porque «también es importante dar testimonio y que la gente lo vea. La sociedad está muy poco concienciada. Debe haber una voz clara sobre el tema, para que la gente se lo plantee, y encuentre personas con las ideas claras que den testimonio a favor de la vida».

En su caso, además, hace hincapié en que se debe hablar públicamente sobre «los problemas de los padres con el aborto. Son menos conocidos, pero también ellos tienen responsabilidad y lo sufren. El aborto no atañe sólo a las mujeres; la responsabilidad es compartida».

Los católicos, los primeros

El Consejo de Laicos de la archidiócesis de Madrid ha emitido una Nota convocando a los fieles madrileños a acudir a la concentración del día 24. «Los católicos deberíamos ser los primeros en dar testimonio de este anuncio y, por ello, os invitamos a participar en esa concentración que puede ser el inicio de una nueva primavera para la vida humana y el anhelado rejuvenecimiento de nuestra sociedad y de España. No tengamos miedo de ir a proclamar todos juntos el *Evangelio de la vida*».

34 citas

Al cierre de esta edición eran 435 las entidades cívicas que se habían adherido a la convocatoria de la Plataforma *Sí a la vida*. El principal acto de este fin de semana será la concentración que tendrá lugar el sábado, a las 17 horas, en la Puerta del Sol de Madrid. En ella intervendrán la periodista Irene Villa, víctima del terrorismo, y la cantante Nena Daconte, junto con otros artistas y también con personas anónimas.

Además, a lo largo de todo el fin de semana, hay convocadas concentraciones en 23 capitales de provincia y en otros nueve municipios, además de en Melilla. Aunque hay algunas el viernes, la mayoría serán el sábado 24 y el domingo 25. Para contribuir a la organización de estos actos, se puede enviar un sms con el texto AYUDA VIDA al 28099. El importe íntegro del mensaje (1,20 euros) se destinará a este fin. Además, en la página web se pueden encontrar otras formas de colaborar: www.sialavida25m.org

... mi hija es un regalo

Cada vida humana tiene un valor infinito, aunque llegue en un mal momento o tenga una discapacidad. Es la convicción que mueve a los miles de personas que se manifestarán este fin de semana en toda España. Son especialmente conscientes de ello quienes viven esto de cerca, como Ana Gistau. Su hija mayor, que también se llama Ana, tiene una discapacidad, pero «es un regalo de Dios. Mis ocho hijos son magníficos, y pienso que, en gran parte, se debe a Ana, que está en el centro de la familia. Todos los hermanos están pendientes de ella. Les genera una ternura y unas ganas de ayudar enormes, y eso también se traduce en la relación entre ellos».

Su experiencia encuentra eco en la de muchos padres de niños con síndrome de Down a los que conoce, que «los adoran. Cuando tienes a tus hijos contigo, los problemas no son tales». Ana estará el sábado en la Puerta del Sol, con toda su familia, para apoyar al movimiento provida y decir, bien claro, que «la vida tiene derecho a desarrollarse, y hay que defenderla siempre».

El lunes 26 de marzo: Jornada por la Vida

Creemos en el Dios de la vida

Ante los cada vez más frecuentes ataques contra la vida, la Iglesia responde: cada ser humano tiene dignidad y debe ser protegido, porque es amado por Dios. Sobre esta certeza se han cimentado, en los últimos años, un número cada vez mayor de iniciativas que han plasmado, con hechos, el magisterio de la Iglesia



«**L**a Iglesia se siente interpelada en esta Jornada por la Vida, porque se sabe profundamente implicada en el destino de los hombres de nuestro tiempo». Lo escriben los obispos de la Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida en su Nota con motivo de la Jornada por la Vida. Esta Jornada –que este año se celebra el día 26, al ser el 25 domingo– está cada vez más implantada en la Iglesia española, aunque es una iniciativa joven: se celebró por primera vez en 2008, tras la decisión de la Conferencia Episcopal de separarla de la Jornada de Familia y Vida de diciembre.

Es un ejemplo de cómo, en las últimas décadas, ha sido cada vez mayor la presencia de esta cuestión, tanto en el magisterio de la Iglesia –con un hito clave en la encíclica *Evangelium vitae*, del Beato Juan Pablo II, en 1995– como en su actividad. Pero no se trata de una novedad. «La Iglesia siempre ha defendido con mucha fuerza el valor de la vida, como un don de Dios –explica don César Alzola, Delegado de Familia y Vida de la diócesis de Alcalá–. Pero antes, el respeto a la vida desde la concepción hasta la muerte natural era algo aceptado por todos. Eso ha cambiado, y se considera que la vida sólo tiene valor en la medida que tiene *calidad*. La Iglesia responde a esa realidad». Y lo hace dando testimonio de la fe: «Nosotros creemos en el Dios de la vida, que ha dado la vida por nosotros. Cada persona tiene dig-

Vigilia por la Vida, en la cripta de la catedral de Palencia, en 2009. Arriba: Vigilia en la catedral de Alcalá de Henares, en 2010 (Foto: José Ramón González Uclés)

nidad por ser amada por Cristo desde el instante de la concepción», no por la *calidad* de su vida.

La oración... y los frutos

Para la Iglesia, la clave es la oración. Por eso, en muchas diócesis la Jornada por la Vida se celebra con una Vigilia. Pero en Alcalá, manteniendo la oración en el centro, querían hacer más, para «ir concienciando a toda la sociedad, dentro y fuera de la Iglesia», sobre la importancia de esta batalla. Por eso, organizan toda una Semana por la Vida, que este año cumple su décima edición. Desde el pasado sábado y hasta el domingo, se celebran un cineforum, Horas Santas, un Rosario y una marcha silenciosa por la vida, la Vigilia, presidida por monseñor Reig Plá –obispo de la diócesis y responsable de esta área en la Conferencia Episcopal–, una conferencia sobre las consecuencias del aborto, y un baile benéfico. Esta idea ha gusta-

do, y en Palencia preparan una similar para el año que viene.

Palencia, además, destaca porque su Centro de Orientación Familiar fue pionero en traer a España el proyecto estadounidense *Viñedo de Raquel*, que busca la sanación psíquica y espiritual tras un aborto. Fue iniciado por la asociación *Sacerdotes por la vida*, y tanto el proyecto como la asociación son ejemplo de las distintas iniciativas en defensa de la vida que están surgiendo en el seno de la Iglesia en todo el mundo. Existe ya, incluso, una congregación religiosa con este carisma, las Hermanas de la Vida. Y es previsible que el Espíritu siga inspirando carismas similares. «Lo bueno –subraya don Carlos– es que nosotros sabemos que Cristo ya ha ganado la batalla. Estamos seguros de que la vida va a triunfar. Habrá mártires, pero Cristo ya ha vencido a la muerte, y la cultura de la muerte no tiene nada que hacer».

M.M.L.

Parroquias por la vida

Una mujer que se plantea abortar puede encontrar en cualquier parroquia a alguien que la escuche y no sólo la asesore para salvar a su hijo, sino que le muestre el amor de Dios en ese momento difícil. Pero hay algunas comunidades especialmente llamadas a implicarse, bien porque su feligresía es más vulnerable, como la inmigrante, o por estar cerca de un centro abortista. Éste es el caso de la madrileña parroquia de San Germán, cercana al negocio Dátor. «Hace cinco años asumimos el compromiso de orar por la vida –explica el padre Enrique González, su párroco–, y desde entonces han ido surgiendo más iniciativas». La más conocida es, en torno a la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, el rezo ininterrumpido de esta oración alrededor de la manzana del abortorio. Además, ha surgido un grupo específico de oración y formación, *Misión por la vida*.

Con la plegaria, «vamos tejiendo una tela de araña invisible que en varios casos ha impedido que las chicas entraran» en el negocio abortista. De hecho, «algunas han terminado aquí», hablando con los sacerdotes. Ellos saben que deben mostrarles «una empatía muy grande con su sufrimiento», y hacerles ver que Dios no las abandona. Estas mujeres han seguido en contacto con la parroquia, y han bautizado en ella a sus hijos. También han tenido la alegría de que se bautizara allí, junto con su bebé, una mujer asistida por la Fundación Madrina, con la que colaboran. El padre Enrique espera que, dentro de un tiempo, «todas las parroquias tengan un ministerio dedicado a la vida, igual que tienen Cáritas. Las heridas del aborto sólo se curan en la Iglesia, la comunidad parroquial es donde se puede dar acogida a todas esas madres. Ése es el verdadero reto».

Elegir el centro escolar es una decisión fundamental para el futuro de los hijos

¿A qué colegio llevamos a los niños?

Con la llegada de la primavera, muchos padres se enfrentan a una de las decisiones que más quebraderos de cabeza producen a los padres: ¿A qué colegio llevamos a los niños? En efecto, la elección de centro es una decisión que afectará al futuro de los hijos, en ámbitos que van mucho más allá de la formación académica. Por eso, la mera cercanía con el domicilio familiar no debería ser el único factor para elegir escuela, ni menos aún el determinante, como imponen los criterios de selección de las Comunidades Autónomas. El modelo educativo, el ideario, la implicación de las familias, la formación del profesorado, o los resultados de las pruebas académicas externas pueden ser pistas para saber qué colegio se ajusta más a las prioridades educativas de los padres



obtener plaza, aunque la Comunidad de Madrid comienza este curso a implantar la zona única. Sin embargo, la elección del centro es tan determinante para el futuro de los niños que es necesario valorar otros factores.

Clave, desde el principio

Con un añadido: la decisión no debe esperar a los años de enseñanza Secundaria. Aunque ningún padre querría abocar a su hijo de 3 años a un futuro de fracaso escolar y desempleo, muchas familias olvidan que, para prevenir ambas situaciones, son determinantes los primeros años de escolarización. Algunos análisis demuestran que ya en 2º de Primaria se puede identificar al 65% de los que fracasarán con 16 años, y el porcentaje asciende al 95% en 4º de Primaria. Por eso, un termómetro básico para elegir colegio es qué formación académica ofrece. A saber: qué resultados han obtenido los alumnos en las pruebas de nivel realizadas por las Comunidades Autónomas, qué volumen de repetidores por clase hay... Estos datos no sólo dependen de la escuela, sino que es decisivo el contexto social y el entorno familiar del que proceden los chi-

A partir de abril, y aunque con distintos calendarios autonómicos, los colegios e institutos de toda España abrirán los plazos de renovación e inscripción de

nuevos alumnos. Eso significa que, estos días, miles de familias se hacen la misma pregunta: ¿A qué colegio llevamos a los niños? La práctica habitual para encontrar respuesta es

que el centro esté cerca del domicilio familiar, o del trabajo de los padres. De hecho, en todas las Autonomías, la proximidad es uno de los criterios que más puntos da a las familias para

Algunas pistas para acertar

Los factores que llevan a los padres a elegir un centro pueden variar mucho de unas familias a otras. Por eso, es necesario que cada matrimonio tenga claras algunas cuestiones, para decantarse por el centro que más se ajusta a la educación que quiere para sus hijos.

• **Modelo educativo:** ¿Centro estatal, privado, concertado católico o concertado no católico? ¿Enseñanza mixta; educación diferenciada; o separada en algunas clases? ¿Con ideario católico, con ideario propio no católico, o sin ideario?

• **Pruebas externas:** ¿Qué puesto ocupa en la última evaluación de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma? ¿Qué resultados ha obtenido en las pruebas de evaluación, frente a los centros del mismo entorno? ¿Qué promedio

de aprobados hay en Selectividad?

• Relación con familias:

¿Qué papel deja a la familia, en la relación con el centro? ¿Cuántas reuniones de padres hay, y cuál es el horario de tutorías? ¿Qué cauces de comunicación hay entre profesores y padres? Si es católico, ¿cómo implica a los padres en la actividad pastoral?

• **Profesorado:** ¿Cuál es el volumen de profesores fijos en el centro? ¿Tienen acceso a cur-



sos de formación? ¿Hay profesores nativos para impartir idiomas? ¿Cuántos alumnos hay por aula? ¿Participa el centro en proyectos de innovación educativa? Si el centro es católico, ¿qué implicación tienen los profesores en la vivencia del ideario, y en la labor pastoral?

• Atención al alumno:

¿Cuánta cada tutor al alumno? ¿Qué se propone a los alumnos con más dificultades? ¿Se incentiva a los que van mejor? ¿Qué elementos de control hay para los alumnos indisciplinados? ¿Hay integración para alumnos con discapacidad, para fomentar también la responsabilidad entre los compañeros?

cos. Pero sí es importante tener en cuenta qué elementos se utilizan en un centro para detectar y prevenir el fracaso escolar, cómo se trabajan las destrezas básicas sobre las que gravitan las demás (Matemáticas-cálculo, y Lengua-habilidad lectora), cómo se fomenta que los alumnos con más capacidades puedan desplegar su potencial...

La estafa del bilingüismo

Mención especial merece la aplicación del bilingüismo, ahora tan de moda. Como explica don José Manuel Lacasa, director del Instituto F de investigación educativa, «lo que en muchos casos se vende como bilingüismo, es sólo una promesa política o una treta para captar alumnos, que resulta ser una estafa a las familias. Aseguran que, además de las asignaturas relativas al aprendizaje de un idioma, los centros enseñarán en Inglés o en Francés asignaturas como Historia o Conocimiento del Medio. La realidad es que la mayoría de los colegios no cuentan con profesores capacitados para hacerlo bien, porque cuando esos maestros sacaron su oposición o fueron contratados, nadie les exigió que hablaran otra lengua ni, mucho menos, que la dominaran como para enseñar su materia en ese idioma. Y al final, el alumno, ni aprende inglés, ni aprende Historia». Así, a la hora de elegir centro, conviene saber cómo se aplica el sistema bilingüe y qué formación tienen los profesores encargados de esa labor.

Lo importante no son las notas

Con todo, lo más importante a la hora de elegir colegio no se encuentra en el boletín de notas, ni en las instalaciones del centro. Como asegura el Presidente de la Confederación Católica de Asociaciones de Padres de Alumnos, don Luis Carbonel, «el colegio tiene que ser una prolongación de la educación que se transmite en casa. Los padres tienen que plantearse qué formación quieren que reciba su hijo, porque, si no, van a crear una esquizofrenia educativa. No basta con elegir centro: es necesario que los padres vigilen y sean coherentes. Si eligen un centro público o uno no católico, han exigir que sean respetuosos con sus valores y no se inculquen contra-valores; si optan por un colegio católico, deben exigir que el colegio sea coherente con el ideario y, además, han de comprometerse a vivir de forma coherente la fe en la familia». Y concluye: «Lo más importante es que el centro facilite la colaboración con la familia. Los padres tienen que hablar con el tutor y los profesores; preguntar al equipo directivo de qué forma se corregiría un mal comportamiento de su hijo, o qué papel tiene el APA en el centro, porque cuando los padres se ocupan y preocupan por la educación de sus hijos, siempre hay éxito escolar».

José Antonio Méndez

Las asociaciones y plataformas ayudan a elegir el mejor colegio

La unión vecinal hace la fuerza escolar

En el proceso de búsqueda de centro escolar, incluso las familias con más información y con las ideas más claras suelen sentirse desorientadas para valorar cuál es el mejor para sus hijos. Y es normal, porque una cosa es lo que parece ser el colegio o instituto, y otra, cómo se vive el día a día en las aulas. En ese escenario, las asociaciones familiares y las agrupaciones vecinales suponen una ayuda de gran utilidad para los padres que quieren implicarse en la formación escolar de sus hijos; y brindan también una oportunidad de evangelización para las familias cristianas



Sábado por la mañana, en un parque de un municipio de Madrid. Un grupo de padres hablan en un corrillo, mientras los hijos trepan y juegan por entre los columpios. Aunque la escena parece la típica de una jornada lúdica, la conversación revela un problema de calado: *¿En qué colegio matriculamos al niño?* Entre ellos comparten experiencias -*Nuestro hijo fue a tal centro, pero lo sacamos porque el bilingüismo es un timo*-, aportan criterios -*Para nosotros es clave que en el cole de la niña impliquen mucho a la familia*- y hasta sugieren iniciativas para trasladarlas a las Asociaciones de Padres de Alumnos (APA) -*Me han dicho que los libros de esta editorial son mejores que los que usan en nuestro colegio para tal asignatura*-. La escena demuestra que, como explica don Luis

Carbonel, Presidente de Concapa, «las familias no tenemos suficiente información para elegir colegio, porque faltan elementos de evaluación externa y porque muchos centros son reacios a mostrar qué formación dan a los niños. Por eso, es necesario que nos apoyemos en asociaciones de padres y en entidades familiares, para evitar tener que hacer una labor detectivesca».

Donde hay que estar

Carbonel asegura que «cada colegio y cada barrio son una realidad distinta, y acudir a los padres que ya la conocen, ayuda a valorar qué formación queremos para nuestros hijos, y también a exigir que los centros que hemos elegido impartan una formación integral conforme a los valores de los padres».

Un buen ejemplo de sus palabras lo ofrecen los foros de Internet donde las familias de un barrio o municipio comparten experiencias y dudas, y también las propias APA de los colegios. «Todos los padres tenemos el deber moral de implicarnos en la educación escolar de nuestros hijos», afirma Carbonel. «Y eso es algo que tenemos que hacer especialmente los católicos. No podemos vivir en una burbuja, dejando que las asociaciones familiares queden en manos de gente ideologizada, o que los centros reduzcan la participación familiar a eventos deportivos y fiestas. En estos tiempos, tenemos que estar más que nunca implicados, atentos y comprometidos, para que nuestros hijos reciban la formación adecuada».

José A. Méndez

Nombres propios

▼▼▼ **Benedicto XVI** ha encargado a un matrimonio los textos de la meditación para el *Vía Crucis* del próximo Viernes Santo en el Coliseo. Se trata de **Danilo y Anna Maria Zanzucchi**, de 91 y 82 años, estrechos colaboradores de **Chiara Lubich** e iniciadores del movimiento focolarino *Familias Nuevas*.
▼▼▼ El Papa ha creado una Comisión para esclarecer y prevenir problemas como el de recientes filtraciones que transmiten una imagen distorsionada de la Santa Sede. Lo ha anunciado, en una entrevista a *L'Osservatore Romano*, el arzobispo **Angelo Becciu**, Sustituto de la Secretaría de Estado. Frente a la imagen burocratizada de la Curia que algunos tienen, el arzobispo habla de «una verdadera comunidad de fe y de caridad, de oración y de acción».

▼▼▼ La Santa Sede publicó, el martes, una síntesis de los resultados de la Visitación Apostólica a las archidiócesis, institutos religiosos y seminarios de Irlanda, informe anunciado por el Papa en 2010, en su *Carta a los Católicos de Irlanda*. Entre otras cosas, se urge a prestar más atención a las víctimas de abusos sexuales, y se aclara que, si se produjeran nuevos casos, las archidiócesis se han comprometido a remitirlos tanto a las autoridades civiles, como a la Congregación para la Doctrina de la Fe. Por otro lado, al presentar en Roma, en rueda de prensa, el Congreso Eucarístico que acogerá en junio Dublín, su arzobispo, monseñor **Diarmuid Martin**, respondió a una pregunta que no cree que acuda el Papa, aunque sí intervendrá en directo por televisión.

▼▼▼ El cardenal **Tauran**, Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, participó, el pasado viernes, en Roma, en la presentación de un libro sobre **Shabaz Bhatti**, ministro paquistaní, cristiano, asesinado hace un año. El cardenal le calificó de «verdadero mártir», y reveló que la última vez que se vieron, en el aeropuerto de Islamabad, el ministro le confesó: «Yo sé que me van a matar. Doy mi vida en favor del diálogo interreligioso».

▼▼▼ La catedral de Santa María, de Ciudad Rodrigo, acoge hoy, a las 11 horas, un funeral por el alma de doña **Carmen Martínez**, madre del obispo, monseñor **Raúl Berzosa**. Descanse en paz.

▼▼▼ La *Compañía de Jesús* presentó, el martes, en San Sebastián, el proyecto *Camino ignaciano*, que recrea el camino recorrido por san Ignacio en 1522.

▼▼▼ El nuncio del Papa, monseñor **Renzo Fratini**, presidió el lunes, festividad de San José, la Eucaristía en el convento de San José, de Ávila, primera fundación de santa Teresa, que cumple 450 años.

▼▼▼ El cardenal **Velasio de Paolis**, delegado pontificio para los Legionarios de Cristo y Presidente emérito de la Prefectura para Asuntos económicos, impartirá la próxima semana, de lunes a jueves, en la Facultad de Derecho de la Universidad Eclesiástica *San Dámaso*, de Madrid, un curso sobre *La ley como camino de la libertad. Lecciones de Filosofía y Teología del Derecho*. Por otro lado, también el lunes, a partir de las 12.15 horas, la Facultad de Teología de esta Universidad acogerá la Jornada de estudio *Lectio divina y exégesis bíblica*. La conferencia principal correrá a cargo del padre jesuita **Ugo Vanni**, de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

▼▼▼ El Foro Juan Pablo II, de la madrileña parroquia de la Concepción de Nuestra Señora (calle Goya, 26), acoge esta tarde, a las 20 horas, una conferencia de don **Elías García Esparza**, Director del Hospital Doctor Rodríguez Lafora, de Madrid, sobre *El estigma de la enfermedad mental*.

▼▼▼ La asociación cultural **Nártex**, que busca evangelizar a través del arte sacro, organiza para este sábado una visita guiada a *El Madrid procesional*, similar a las realizadas por Nártex durante la JMJ. Se realizarán dos itinerarios distintos por iglesias del centro que albergan obras clave de la Semana Santa madrileña. Información: www.nartex.org

Éxito del vídeo sobre el sacerdocio

El vídeo presentado por la Conferencia Episcopal Española con motivo del Día del Seminario, titulado *Te prometo una vida apasionante*, ha alcanzado un gran éxito en Internet. Hasta el martes por la tarde, más de 120.000 personas habían visto este vídeo sólo a través del canal oficial de la Conferencia Episcopal en la página web *Youtube*, dato que no incluye las visitas del vídeo en otras páginas web que lo han alojado.



La CEE pide a El País que rectifique una información

El Director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, don Isidro Catela, difundió el martes el contenido de una carta enviada al diario *El País*, en la que solicitaba la rectificación de «una serie de falsedades sobre la financiación de la Iglesia católica en España» publicadas el 26 de febrero en el artículo *Jaque al paraíso fiscal*. Allí se afirmaba que el Estado «tiene en nómina a obispos y curas como si fuesen funcionarios». Esto –responde la carta– «es falso». Las diócesis retribuyen mensualmente a los sacerdotes, en parte gracias al Fondo Común Interdiocesano, procedente del dinero que «los contribuyentes, de forma libre y voluntaria, asignan cada año en su Declaración de la Renta a favor de la Iglesia». También se asegura, en *El País*, que la Iglesia está exenta del IBI en virtud de los Acuerdos con la Santa Sede, cuando «ese régimen fiscal está regulado por la Ley de Mecenazgo», y se aplica también a «otras instituciones sin fines lucrativos». No es la primera vez que la CEE hace pública una carta a *El País*, tras no obtener respuesta de ese medio.

Roma no tira la toalla con los lefebvrianos

La Santa Sede entregó, el 16 de marzo, una carta a monseñor Bernard Fellay, Superior General de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X (lefebvrianos), en la que se le conmina a superar «los problemas doctrinales que subyacen a la fractura con la Santa Sede». En un comunicado difundido el viernes por la Santa Sede, se explica que «no es suficiente» la posición expresada por los lefebvrianos a la Nota preliminar que la Santa Sede presentó «como base fundamental para el logro de la reconciliación plena», y que incluía «principios doctrinales y criterios de interpretación de la doctrina católica», incluyendo las enseñanzas del Concilio Vaticano II. En particular, los lefebvrianos –grupo compuesto por unos 200 mil fieles en todo el mundo, cuatro obispos y unos 500 sacerdotes– manifiestan sus discrepancias en temas como la libertad religiosa y el diálogo ecuménico e interreligioso. Para «evitar una ruptura eclesial de consecuencias dolorosas e incalculables» –añade el comunicado–, se invita al Superior General de la Fraternidad a aclarar su posición. El nuevo plazo –explicó después el Director de la Oficina de Prensa, el padre Lombardi– es de un mes.

Polémico debate sobre el sucesor de Rowan Williams

El arzobispo de Westminster y Presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, monseñor Nichols, ha hecho público un afectuoso comunicado hacia el Primado anglicano, Rowan Williams, que anunció el viernes su intención de abandonar el cargo a finales de año para dedicarse a la vida académica. El arzobispo de Canterbury deja, sin embargo, una Comunidad Anglicana profundamente dividida, con fracturas en asuntos como la ordenación episcopal de mujeres, y con crecientes dificultades para responder socialmente a problemas como la equiparación al matrimonio de las uniones homosexuales, que impulsa el Gobierno británico, o a la negativa del Ejecutivo de defender ante el Tribunal de Estrasburgo a una azafata y una enfermera, despedidas por negarse a ocultar un crucifijo colgado al cuello. (A diferencia de símbolos como el turbante de los sijs o el turbante islámico –argumenta el Gobierno–, llevar crucifijo no es precepto cristiano). En este tipo de polémicas, la voz de referencia de los anglicanos vuelve a ser la del antiguo Primado, lord Carey. Se habla ya sobre el sucesor de Williams. Diputados del Partido Conservador han pedido al Primer Ministro que elija a un tradicionalista de entre los candidatos que le presenten los representantes de la Iglesia. Hechos como éstos han despertado críticas sobre el modo de elección del Primado.

Encuentromadrid 2012

El arzobispo emérito de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián, y el ex defensor del Pueblo, don Enrique Múgica, participan hoy, a las 20 horas, en el Auditorio Rafael del Pino, de Madrid (calle Rafael Calvo, 39 A - Edificio Fortuny), en la presentación del *Encuentromadrid 2012*, que desde mañana y hasta el domingo se celebra en el Recinto Ferial de la Casa de Campo, con el lema *Las fuerzas que cambian la historia son las mismas que cambian el corazón del hombre*. El acto inaugural consistirá en la presentación, mañana, a las 17:30 horas, de la exposición *La transición española. La fuerza de la reconciliación*, tras el cual, habrá dos mesas redondas, una de ellas dedicada a la educación, con el ministro, don José Ignacio Wert, la Secretaria de Estado de Educación italiana, Elena Ugolini, y la consejera de la Comunidad de Madrid, doña Lucía Figar. A lo largo del sábado, se celebrarán varios debates, actos culturales y una mesa testimonial con la oncóloga infantil doña Blanca López-Ibor y la madre Claudia Cuello, directora del Cottolengo del padre Alegre. El acto de clausura contará con el eurodiputado Mario Mauro y la alcaldesa de Madrid, doña Ana Botella, y estará dedicado a los cristianos perseguidos.

Los obispos, ante las elecciones en Andalucía y en Asturias

La política, servicio y altura de miras



Los obispos de las diócesis de Andalucía han hecho pública una Nota con motivo de las Elecciones convocadas en la Comunidad Autónoma andaluza para el próximo día 25 de marzo, en la que animan a «participar responsablemente en ellas», y han subrayado «el deber moral que todo ciudadano tiene en la búsqueda y afianzamiento del bien común de la sociedad». Por eso, «la delicada situación en la que vivimos, a causa de la crisis, exige de todos, electores y elegidos, una gran altura de miras más allá de los intereses de partido».

En su Nota, los obispos ofrecen también algunos elementos morales de juicio a la hora de decidir el voto, entresacados de la doctrina social de la Iglesia. El primero de ellos es el derecho inviolable a la vida humana: «Es necesario discernir en los programas de los partidos –subrayan los obispos– la garantía del derecho a la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural. Esto significa el rechazo al aborto, a la eutanasia y al abandono de los ancianos, sin olvidar el apoyo a las mujeres que viven la espera de un hijo en situaciones difíciles». Asimismo, piden la «necesaria protección legal y económica del matrimonio como institución social, fundado en la unión estable de un varón y una mujer», así como la puesta en práctica de un «programa de inserción laboral de los jóvenes en la sociedad, de especial urgencia en la actual crisis económica». Junto a la defensa del derecho de los padres a elegir la formación moral y religiosa para sus hijos, «prevista en la Constitución», es particularmente necesario «promover una educación que valore el aprendizaje y la formación humana mediante el esfuerzo y la disciplina». Y, ante la situación económica que está viviendo España, solicitan «la defensa y la ayuda a los sectores más débiles, entre los que se encuentran quienes carecen de trabajo, los jóvenes y los emigrantes».

Junto a estos principios generales, los obispos andaluces denuncian que, «frente a la mentalidad tan extendida del derecho a la dádiva y de la subvención, se hace necesario promover la estima del trabajo y del sacrificio»; y que, «frente a la corrupción y la mentira, urge promover la honradez, el respeto a la ley y la fidelidad a la palabra dada».

Construir la esperanza

También el arzobispo de Oviedo, monseñor Jesús Sanz, también ha publicado una Carta con el título *Políticos: servidores de la esperanza*. En ella, remarca que el mensaje de la Iglesia en momentos de grave responsabilidad es el de «propiciar la esperanza especialmente en aquellas personas que más amenazada la tienen». Por este motivo, niega la acusación de que «los obispos hacemos política cuando hablamos o actuamos en los alrededores de las convocatorias electorales». Así, es innegociable para la Iglesia «salir en defensa de la vida humana en todos sus tramos desde antes de nacer hasta su desenlace natural; entender la educación como un proceso donde la persona crezca y madure sin censurar ninguna dimensión ni imponer ideologías; proteger la familia en lo legal y lo económico, y defender el matrimonio contra toda violencia y contra toda confusión de falsa progresía; poner todo el empeño ante el desempleo; y aportar responsablemente lo que ayuda a superar la crisis económica sin cortinas de humo que maquillen la crisis moral».

«El compromiso de la Iglesia –afirma monseñor Sanz– es patente para quien no tiene prejuicios ideológicos. Son demasiados los pobres que llenan nuestros comedores sociales, las familias rotas y entristecidas que acuden a nuestras Cáritas, las mujeres gestantes y maltratadas que son utilizadas, los niños que no nacen o que crecen sin esperanza, los jóvenes que no han estrenado un trabajo, los enfermos o ancianos asustados, los transeúntes sin techo ni beneficio, los desesperados en los callejones sin salida». Ante este panorama, «es hermosa y noble la dedicación a la política cuando ésta se concibe como un servicio. Ojalá que lo entiendan quienes se presentan como candidatos».

Libros

«Tan pronto como la verdad deja de estar como norma en la conciencia de la universidad, ésta se pone enferma»; «El núcleo de la antigua universidad era la pregunta por la verdad. Hoy, esta pregunta ha desaparecido en gran medida, y aquí reside la razón más profunda de la crisis de la universidad»: estas afirmaciones pueden leerse en el libro *Tres escritos sobre la universidad*, de Romano Guardini, que acaba de editar EUNSA. Recoge tres escritos breves del gran Guardini (1885-1968) sobre el sentido y misión de la universidad:

el primero es una homilía inédita pronunciada, en 1949, en la iglesia universitaria de la Ludwig-Maximilian Universität, de Munich, donde predicó muchas veces y en cuya cripta yace su cuerpo; el segundo es una conferencia que leyó, también en Munich, en 1954; y el tercero es un manuscrito, no completamente terminado, datado en 1965 y editado póstumamente. El egregio profesor habla no sólo desde su dilatada trayectoria docente, sino también desde la experiencia de dos guerras mundiales. Los peligros se repiten en la Historia porque no acabamos de aprender o, sencillamente, porque las generaciones se renuevan sin recoger necesariamente la experiencia anterior. Guardini insiste en que, «en el caso de que los hombres aprendieran algo de la Historia –aunque ciertamente no lo hacen, ¡nunca lo hacen!–, una cosa debería grabárseles a fuego en el espíritu: debe haber algo por encima de la vida; si no, ésta sucumbe, tanto la vida del individuo como la del pueblo y del Estado. Y ¿qué es ese algo superior? ¡La verdad! Para descubrir esto existe la universidad. En la medida en que lo abandona, la universidad pierde su sentido». En definitiva, se trata de decidir si la existencia humana debe estar, de una vez por todas, dominada por la voluntad de poder o por la voluntad de verdad.



El profesor Federico Martínez Roda,

catedrático de Historia contemporánea en la Universidad CEU-San Pablo, acaba de publicar, en La Esfera de los Libros, *Varela, el general antifascista de Franco*. El autor ha tenido acceso al archivo personal del militar español, uno de los pocos que hablaba de tú a tú a Franco, y el único que empezó su carrera como soldado raso y la terminó como Capitán General

y con nada menos que dos Laureadas de San Fernando en su pecho, algo sin precedente en el ejército. Por sus profundos principios religiosos y morales, hizo todo lo posible para evitar un compromiso bélico de España con la Alemania nazi. Stanley G. Payne, que escribe el Prólogo, considera que, con este libro, tenemos por primera vez en la historiografía española un estudio completo y cuidadosamente documentado de uno de los generales más destacados de Franco y una contribución destacada a la historia contemporánea de España.





Texto: Redacción Alfa y Omega Ilustraciones: Asun Silva

Jérôme amaba a los niños con síndrome de Down

Jérôme Lejeune fue un médico francés que averiguó que la causa del síndrome de Down es que las células de los niños que nacen así tienen 47 cromosomas en lugar de los 46 habituales. Los cromosomas son una especie de bastoncitos que hay en nuestras células, donde están los genes que determinan nuestros rasgos físicos y cómo funciona nuestro cuerpo.

El niño con síndrome de Down es un niño como otro cualquiera, fruto del amor de sus padres. Puede tener ciertos problemas, pero somos capaces de afrontarlos cada vez mejor gracias a las investigaciones en educación y salud.

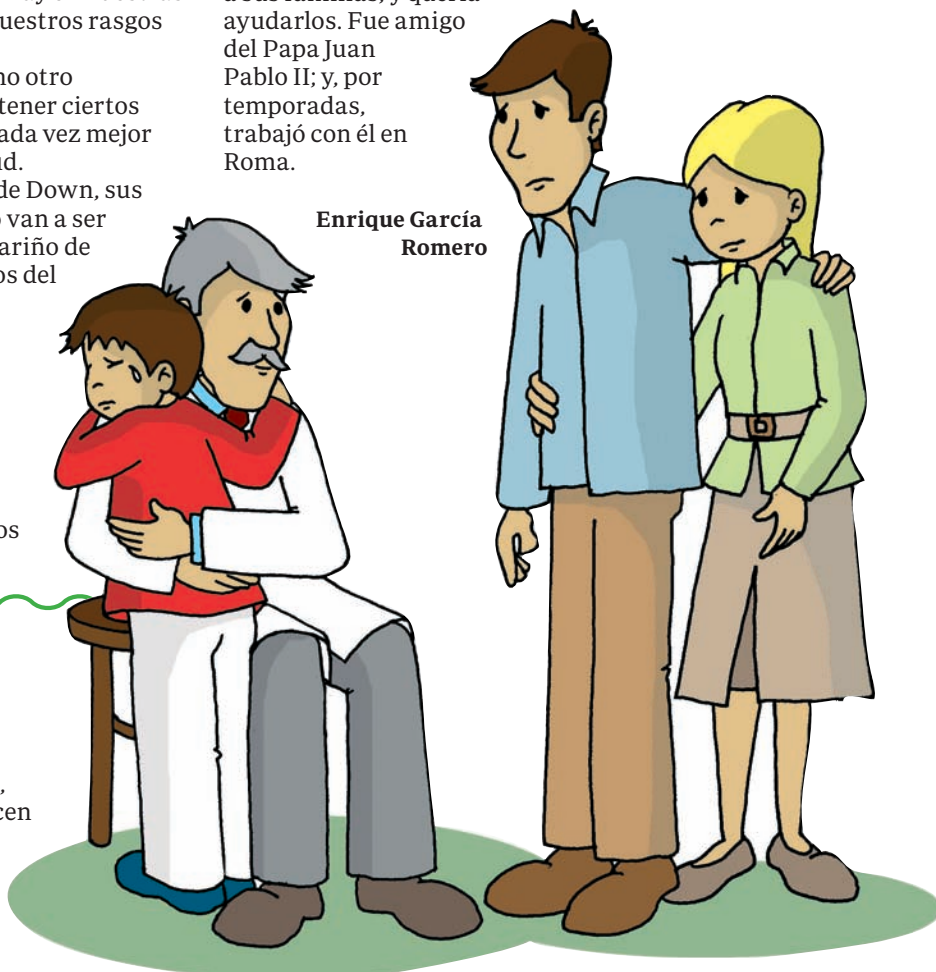
Por desgracia, a muchos niños con síndrome de Down, sus padres los matan antes de nacer. Piensan que no van a ser felices, cuando es todo lo contrario: si tienen el cariño de sus familias, son los niños más felices y cariñosos del mundo, y unen mucho a la familia.

Jérôme Lejeune, además de un buen médico e investigador, fue un cristiano ejemplar. Por eso, la Iglesia está estudiando si podría declararle santo. Han empezado en su diócesis, París. Esta fase diocesana terminará el 11 de abril. Luego, lo estudiarán en Roma.

Casado y padre de familia, Jérôme nació en 1926 y murió en 1994. Trató y acompañó a muchos pacientes con deficiencia intelectual, y defendió

siempre el derecho a la vida de todas las personas. Dedicó mucho tiempo a estudiar cómo podía curarse el síndrome de Down. Su hija Clara cuenta que amaba a los niños con este síndrome y a sus familias, y quería ayudarlos. Fue amigo del Papa Juan Pablo II; y, por temporadas, trabajó con él en Roma.

Enrique García Romero



Los padres, felices

El 21 de marzo, se celebra el Día del síndrome de Down. Con ese motivo, la *International Down Syndrome Coalition for Life*, una asociación de Estados Unidos que defiende el derecho a la vida de las personas con este síndrome, ha hecho un video fantástico. En él, aparecen fotos de padres con sus hijos con síndrome de Down, y dicen de ellos: «La vida con tu niño será preciosa»; «Serás mejor persona gracias a tu hija»; «Vas a amar a este chico más de lo que puedas imaginar»; «No estés triste. Te enamorarás locamente de él. ¡Es perfecto!»; «No tengas miedo, fuiste elegido»; «Ella te enseñará a amar mejor»; «Diferente no significa inferior»; «Él cambiará todo tu mundo. No olvides el amor que lo creó».

Grace y las Galletas por la vida

El día 25 de marzo, aprovechando la fecha en la que se conmemora cuando Jesús se encarnó dentro de la Virgen María, es la Jornada por la Vida. La Iglesia y muchas asociaciones quieren recordar, este día, que hay que proteger la vida humana siempre, también cuando pueda tener problemas. Hay muchas personas comprometidas con los niños no nacidos, y es mucho lo que se puede hacer.

Grace Swanke, una niña de diez años de Idaho (Estados Unidos), se enteró de que su grupo scout estaba conectado con la organización *Planned Parenthood*, que promueve el aborto. Por eso, decidió dejar el grupo. Como lo que más le gustaba de ese grupo era vender galletas, empezó a cocinarlas en su casa y a venderlas, con la ayuda de sus padres.

Poco después, Grace decidió que todo el dinero que consiguiese con las galletas lo daría a una clínica que defiende la vida de los niños y ayuda a sus madres. Llamó a su plan *Galletas por la vida*. El primer año, consiguió 600 dólares. El segundo, 1.600 dólares (¡más del doble de lo que esperaba!)

Grace ha podido vender las *Galletas por la vida* en los locales parroquiales. Cindy, una catequista de su parroquia, dice que está muy orgullosa de la niña, pues es todo un ejemplo. Sus padres, Mary y John, cuentan que todo ha sido posible porque la familia, los amigos y la comunidad se



han unido, creen en el proyecto, y están ilusionados con él. Grace asegura: «Sólo con un pequeño Sí a Dios, pueden pasar cosas increíbles».

Cuba espera al Papa

El Papa Benedicto XVI viaja a Cuba la semana que viene, para encontrarse con los católicos que viven allí. En Cuba, no siempre ha sido fácil decir que uno es cristiano, ya que, desde hace más de 50 años, existe una dictadura comunista que pretende que los cubanos vivan sin Dios. Aristides Ramos es catequista desde hace 40 años, y cuenta las dificultades por las que pasan los niños para acercarse a Jesús: el Gobierno controlaba «las escuelas católicas para que no se hablase a los niños de Dios. Nosotros, los catequistas, incluso teníamos que ir a las casas de los niños para buscarlos y llevarlos a la iglesia para la catequesis. Alrededor de los templos», la dictadura «organizaba juegos y fiestas que atraerán a los niños y los alejaran de las catequesis», o de las celebraciones religiosas.

Los catequistas y los niños se enfrentaban a «una presión que infundía gran temor; nadie podía expresar frases populares, como por ejemplo *Gracias a Dios*». A Aristides, incluso, las autoridades le arrestaron y le enviaron casi tres años a un campo de trabajo obligatorio. En estos sitios, se trata a la gente como esclavos para que cambien de ideas o dejen de ser creyentes. Con él, no lo consiguieron. Al final, «la perseverancia de nuestra Iglesia, el desvivirnos por ser verdaderos cristianos, predicar en silencio con nuestras buenas obras... todo fue creando una visión positiva de los cristianos y nos ganamos el respeto de todo el mundo».

Hoy, en Cuba esperan con ansia la Visita del Papa Benedicto XVI, para que se repita lo que ocurrió cuando Juan Pablo II les visitó, en 1998. La persecución se alivió un poco, «salieron en libertad más de 300 presos políticos y, desde entonces, los cubanos podemos celebrar la Navidad oficialmente». Gracias a esa Visita, «se produjo un avivamiento de la fe en nuestro pueblo: los padres iban en oleadas a bautizar a sus hijos y a prepararlos para la Primera Comunión, las iglesias estaban abarrotadas y el pueblo pudo expresar con libertad su fe». Todo ello, gracias a la Visita del Papa y al sufrimiento que, durante años, ofrecieron los católicos cubanos, incluidos los niños.



Canciones para niños, cantadas por niños

«El que canta, ora dos veces», decía san Agustín, un santo del siglo IV-V. Utilizamos esta frase para explicar el valor de la música religiosa, y cómo una canción bonita puede ayudarnos a que nos relajemos, y expresemos los sentimientos y pensamientos que tenemos hacia Jesús.

Migueli es un cantautor cristiano muy divertido. Su fe lleva muchos años inspirando sus canciones. Su último trabajo tiene como protagonistas a los niños. Él tiene dos hijos, y es probable que el interés por educarlos según sus propios valores, le haya animado a hacer un trabajo así. Ojalá siga componiendo pensando en los



niños. *El amor lo arregla todo* es el título de la canción que da nombre al CD. La letra habla de lo más importante de la fe en Dios, el amor: un amor que «lo cura todo» y

que «lo arregla todo», sin importar las veces que nos equivocamos. Es una canción muy pegadiza, en la que se repite que, en la vida, «la gasolina siempre es amar».

Si entráis en la web www.avivart.org podréis escuchar esta canción y ver si os gusta el estilo de Migueli. Los niños que cantan son del colegio Cardenal Spínola, de Madrid, y lo hacen fenomenal. En el CD hay dos villancicos, una canción sobre la parábola del sembrador y dos dedicadas a la Virgen María.

También, a través de esa web, podéis comprar el CD y colaborar con la Asociación AVIVART, dedicada a ayudar a los niños y jóvenes a estudiar, a crecer sanos y divertirse aprendiendo, desde la creatividad y el arte.

Amparo Latre

En el quinto aniversario de la muerte de don Eugenio, obispo auxiliar de Madrid

¡Al cielo, Eugenio, al cielo!

El próximo 25 de marzo se cumplen cinco años del fallecimiento de monseñor Eugenio Romero Pose. Bautizado en el seno de una familia cristiana, sacerdote de Jesucristo en Santiago de Compostela, y de modo particular como Rector de su Seminario, fue nombrado obispo auxiliar de Madrid en 1997, donde ha dejado hasta su muerte, en 2007, un precioso testimonio de vida cristiana y sacerdotal que reconforta y estimula a seguirlo



El cardenal arzobispo de Madrid y sus obispos auxiliares (don Eugenio, el primero a la izquierda), con Juan Pablo II, el año 2005

La penúltima vez que visité a don Eugenio antes de morir fue el día de su cumpleaños, el 15 de marzo; aún tenía conocimiento. Hablamos poco debido a su fatiga. Los dos sabíamos que aquello era una despedida y, al decirle que volvería pronto, me miró con cierta complicidad y dijo: *Será en el cielo*. Cuando volví a verlo, la víspera de su muerte, ya estaba inconsciente y moría esa misma noche. Me conmovió mucho el canto que tuvo lugar durante el entierro: *Llévame al cielo*. El cielo era su continuo horizonte en el último tramo de su vida.

Desde que conoció su enfermedad, a pesar de los períodos en que remitía, don Eugenio hizo de su tiempo una viva espera del encuentro con Dios, y de la enfermedad una escuela de amor unido a Cristo. Todavía recuerdo el hermoso testimonio que dio en una Vigilia sobre la cruz de Cristo durante la peregrinación a Santiago de Compostela.

Han pasado cinco años de su muerte. Decía Pablo VI que la muerte es un *progreso en la comunión de los santos*. Desde el Bautismo, nuestra vida avanza siempre en compañía

vocamos postrados en el suelo antes de recibir la imposición de manos y sabemos que no nos falta su compañía. Sí, la muerte es un progreso en la comunión de los santos; nos introdu-

citar algunos de la familia. Los santos eran su casa. Era difícil que en la conversación no los citara para iluminar éste o aquel aspecto de la vida. Sus estudios de Patrología le dieron no sólo la ciencia, en la que brilló con reconocida competencia, sino la *sabiduría espiritual, el gusto de Dios*, que no siempre viene con la ciencia que hincha y ensoberbece. Don Eugenio estudió la teología de rodillas, como dice Balthasar, y la enseñó desde la humilde adoración. No se jactaba del saber, sino que peregrinaba para alcanzarlo, como si fuera a la tumba de los apóstoles en Roma y Compostela, dejando lo que estorba para el camino.

Su vida fue una peregrinación de fe, en la que no faltó el tramo de las cañadas oscuras. Dice la Escritura que *el justo vive de la fe*. Ahora que nos preparamos para la celebración del Año de la fe, conviene refrescar esta verdad: hay que confesar la fe, cierto, pero sobre todo vivirla. Ya decía san Juan Crisóstomo que, si los cristianos practicáramos el Evangelio, no sería necesaria la predicación. Vivir de la fe es hacer de cada artículo del Credo, de cada verdad revelada, el alimento de la vida, su estructura íntima y vital, el criterio y la norma de conducta. Creer es un trabajo intenso, serio, ajustado a la vida diaria. La fe en Jesús, dice el evangelio de Juan, es *el trabajo que Dios quiere para nosotros* (cf. Jn 6, 29). Don Eugenio trabajó por la fe y también sufrió por ella. Reaccionaba con pasión ante cualquier devaluación de las verda-

«Reaccionaba con pasión ante cualquier devaluación de las verdades reveladas, porque entendía que la fe es la vida del pueblo cristiano, y atentar contra la fe, en cualquiera de sus expresiones, supone un ataque al pueblo cristiano»

de los santos, los de aquí –de carne y hueso– y los de la Iglesia purgante y triunfante, que espera la resurrección de la carne. Los santos nos acompañan desde el Bautismo, en la letanía previa a la recepción del Sacramento, hasta la recomendación del alma, antes de morir, cuando invocamos el poder de su intercesión. A los diáconos, sacerdotes y obispos nos guardan de modo especial; los in-

ce en la visión de la gloria donde ellos, como en los frescos de las cúpulas barrocas, adoran a Dios y gozan de su eterna belleza. Don Eugenio conocía bien esta verdad. Quien hablaba con él percibía enseguida que su rica humanidad estaba habitada por una amplia compañía de santos. Era familiar de Ireneo de Lión, Cipriano de Cartago, Agustín, León Magno, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz..., por

des reveladas, porque entendía que la fe es la vida del pueblo cristiano, y atentar contra la fe, en cualquiera de sus expresiones, supone un ataque al pueblo cristiano, a la *gran Iglesia* –expresión tan querida para él–, que confiesa la fe certeramente y sostiene a pastores, teólogos y maestros cuando se adhiere a Dios recitando el Credo. Para don Eugenio, la explicación y defensa de la fe no era una cuestión

baladí, reducida a discusiones de escuela, sino lo más nuclear en la vida de la Iglesia, como enseñan el Beato Juan Pablo II y Benedicto XVI. También aquí don Eugenio revelaba su corazón de pastor que defiende la fe, porque está en juego la vida del pueblo. Como aquel padre escolapio de una novela de Azorín, *La voluntad*, que, dirigiéndose a un intelectual de fe dudosa, le dice: «Tengamos fe, amigo Yuste, tengamos fe... Y consideremos como un crimen muy grande el quitar la fe..., ¡que es la vida!..., a una pobre mujer, a un labriego, a un niño... Ellos son felices porque creen; ellos soportan el dolor porque esperan... Yo también creo como ellos, y me considero como ellos, porque la ciencia es nada al lado de la humildad sincera».

El buen vino de la cruz

Don Eugenio era en realidad un hijo de la Iglesia, la Católica, que había recibido la fe en el hogar de sus padres y la estimaba como el valioso tesoro que le habían dado en herencia. Tenía el *sensus fidei* arraigado en sus genes, porque la fe había configurado a su familia y a él mismo y entendía que sin ella el mundo se hunde a nuestros pies y la vida pierde el sentido y la explicación última. Su oficio de teólogo y su ministerio de obispo estaban al servicio de la fe del pueblo cristiano, un pueblo al que sirvió con abnegada entrega hasta el fin de su vida, cuando una Visita pastoral, una charla o conferencia suponía para él un calvario, del que nunca se eximió mientras pudo. ¡Bien lo saben los cristianos de Madrid, testigos de cómo se le iba la vida en el servicio a la diócesis! Fue en esta cañada oscura del dolor donde Cristo, el amor de su vida, le estaba esperando para hacerle gustar el *buen vino de la cruz* (san Juan de Ávila) y, como sucede con los justos, perfeccionarlo en el crisol de la prueba. Vivió esos momentos con fe profunda, sin perder su alegría, amenazado sólo por una tristeza, que solía despachar con fuerza en cuanto pisaba el umbral de la conciencia; una tristeza que, bien mirada, honra la delicadeza de su amor. La tristeza, como me dijo un día, de no haber amado más a Jesucristo, la única que puede permitirse un cristiano, la tristeza de no ser santo. Pero esta cuestión, la del grado de amor o santidad que poseemos, no nos corresponde a nosotros dilucidarla, sino sólo a Dios, el Santo entre todos los santos. Penar o estar triste por no ser santo es ya un signo de que estamos en camino por conseguir la perfección que sólo alcanzaremos en el cielo, cuando hayamos dado el paso definitivo a la comunión de los santos y podamos entender aquello que decía el poeta Charles Péguy: «¡Ah, viejo mío, volver a encontrarnos a los antiguos santos, charlar con san Pedro, con san Pablo! Sí, yo los siento mucho más vivos que a estas gentes que pasan...»

+ César Franco
obispo auxiliar de Madrid

Conocí a Eugenio Romero en 1987. A primeros de octubre de aquel año llegábamos a Roma, tras un largo viaje en coche, Enrique González y yo. Éramos de los primeros sacerdotes madrileños que don Ángel Suquía enviaba a estudiar.

Para nosotros todo era nuevo. No conocíamos las costumbres de los centros eclesiásticos romanos. Por eso me llamó la atención aquel sacerdote calvo y muy cordial, que ayudaba a aprender los detalles de la vida cotidiana. Al poco de llegar, me pidieron que llevase a su casa, después de cenar, a un monseñor que vivía lejos. Eugenio se ofreció a acompañarnos. A la vuelta, aquel profesor gallego casi desconocido se interesó por mi formación, por mi vida eclesial, por mí. Y me contó también de sus trabajos y sus intereses. Poco a poco, descubrí que esa relación abierta y acogedora la tenía con muchas personas de la casa. Y aprendí una palabra desconocida: *Uxío*. Así lo llamaban los compañeros. Era amigo de sacerdotes muy diferentes entre sí, no sólo por temperamento, sino por sensibilidad eclesial. Ejercía noblemente de gallego.

Fumador, noctámbulo irredento, si había que buscarlo a alguna hora intempestiva lo mejor era subir a la máquina de microfilms de la biblioteca. Y cuando te lo encontrabas por casualidad raro sería que no empezase una conversación jugosa. Le escuchaba encantado mientras me hablaba sobre Ticonio y Agustín, o sobre la identidad europea forjada en el camino jacobeo, o sobre las excavaciones en el sepulcro del Apóstol, o sobre los libros de teología, de historia, de cultura que devoraba en las noches insomnes. Podía suceder también que él, estudioso reconocido, llamase a tu puerta para ver cómo estabas, y qué progresos hacías en los primeros pasos de la investigación. O, más insólito aún, te podía decir que pasaras a su habitación porque querías prestar un libro reciente o retomar el hilo de una conversación interrumpida.

Había algo reconfortante en su experiencia cristiana. Después de años oyendo otras cosas, escuchabas –en realidad, veías– un cristianismo de la carne, de la novedad de Cristo, de Cristo en persona, *semetipsum afferens*. Y desgranaba ante ti los principios de una antropología cristiana: la gloria de Dios es el hombre viviente, y la vida del hombre es la visión de Dios. En aquellos primeros compases romanos, encontrarse con un hombre tan eclesial, y por eso tan poco clerical, al que se podía tomar el pelo (en sentido figurado, como es lógico...) y del que se aprendía tanto, era una bocanada de aire fresco.

Uxío



Don Eugenio, durante una peregrinación diocesana de enfermos a Lourdes

Cuando volvía los domingos, después de haber estado con el padre Orbe en la Gregoriana, aparecía su faceta de discípulo. La relación entre ambos iba más allá de lo académico. Solía contar lo que para él había significado en los difíciles momentos del 68 el encuentro no sólo teológico, sino de fe, con el jesuita guipuzcoano. La colaboración entre el investigador gallego y el doctísimo patrólogo romano, que duró hasta el fallecimiento de Orbe, es bien conocida por todos.

Recuerdo con cariño unas Navidades que pasé en Roma para acelerar el ritmo de estudio. Eran días más familiares porque nos quedábamos un pequeño grupo en la casa. Y allí estaba Eugenio. ¡Lo que nos podíamos reír en la mesa con las anécdotas de don Antonio Vicent, al que Uxío pinchaba deliciosamente para que contase sus peripecias más divertidas! Uno y otro se replicaban, a cada paso: «Pero, ¡qué barbaridad!» La exclamación llegó a

convertirse en una especie de saludo, de reconocimiento recíproco. Así fueron transcurriendo los períodos de convivencia en la Iglesia de Monserrat hasta que volví a Madrid en octubre de 1991.

En el Año Santo de 1993, hice un viaje relámpago a Santiago de Compostela con un grupo de amigos. No me había dado tiempo ni de avisarle, pero decidimos pasar por el Seminario a saludarlo. Nos recibió como si nos esperase desde hacía días y se vino a cenar con nosotros. Pagó la cuenta y nos habló en la sobremesa con una confianza que sorprendió a mis amigos. Cuando algunos años después fue nombrado obispo auxiliar de Madrid empezó a ser don Eugenio. Pero ese capítulo habrá que contarlo en otra ocasión.

Javier M^a Prades
Rector de la Universidad Eclesiástica
«San Dámaso», de Madrid

La relación entre obispos y los miembros de la vida religiosa consagrada

La comunión, antes que la autonomía

El Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, cardenal João Braz de Aviz, ha pronunciado una conferencia en la Universidad San Dámaso, de Madrid, sobre las relaciones entre obispos y religiosos en la Iglesia. Ofrecemos algunos párrafos de la intervención del cardenal Braz de Aviz:



Un momento de la intervención del cardenal Braz de Aviz. Junto a él, el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, don Javier Prades, Rector de San Dámaso, y don Roberto Serres, Decano de la Facultad de Derecho Canónico

Todo auténtico carisma lleva consigo una actitud particular de servicio y amor a la Iglesia, tal como Cristo la ha querido. Consiguientemente, el hecho de ser miembro de un Instituto religioso no sólo no puede hacer que se pierda de vista la realidad de la Iglesia constituida jerárquicamente y articulada en Iglesias particulares, sino que nos vuelve más conscientes de la propia pertenencia a ella y más responsables en el testimonio que se está llamado a dar para su edificación. Puede ocurrir que las características de la vida religiosa y la acentuación de la índole propia de cada Instituto puedan llevar, de modo más o menos marcado, a cierto aislamiento de la vida diocesana. La primera exigencia o criterio de acción de los religiosos será, pues, integrarse en la comunión de la Igle-

sia particular, enriqueciéndola con sus propias características en conformidad con su espíritu peculiar y su misión específica, cultivando una renovada conciencia eclesial y sintiéndose verdaderamente miembros de la familia diocesana.

Todo ello sin perder de vista la propia identidad y siendo fieles a la propia vocación. La inserción de los religiosos en la Iglesia particular, su colaboración en las iniciativas pastorales diocesanas, el servicio como párrocos de los religiosos-presbíteros, todo esto no debe ir en detrimento de su identidad. Aunque dicha tarea corresponde, en modo particular, a los Superiores internos, es urgente la coordinación entre las actividades apostólicas de los Institutos y la necesidad de una colaboración entre éstos y el clero diocesano, bajo la dirección

del obispo diocesano, pastor y guía de la Iglesia particular donde actúan los Institutos, pero salvando siempre la índole, la finalidad y las normas propias de cada familia religiosa.

Tutela de los obispos

Pero hay todavía un ulterior criterio de particular importancia en referencia al justo equilibrio entre acción apostólica e identidad propia de la vida consagrada. Los religiosos y las religiosas están llamados a ser en la Iglesia signo escatológico, ofreciendo, además de la fiel profesión de los votos, sobre todo el testimonio de una vida de oración. Respecto a los religiosos que desarrollan actividades apostólicas fuera de las obras propias del Instituto, ha de tutelarse una participación sustancial en la vida de comunidad y la fidelidad

a las propias Reglas y Constituciones; obligación que los obispos mismos deben urgir. Ningún compromiso apostólico debe ser ocasión de apartarse de la propia vocación.

Como advertía Juan Pablo II en la carta *Novo millennio ineunte*, «los espacios de comunión han de ser cultivados y ampliados día a día, a todos los niveles, en el entramado de la vida de cada Iglesia. En ella, la comunión ha de ser patente en las relaciones entre obispos, presbíteros y diáconos, entre pastores y todo el pueblo de Dios, entre clero y religiosos, entre asociaciones y movimientos eclesiales» (n. 45). Ciertamente, la comunión eclesial necesita de mediaciones para su desarrollo, necesita planes de acción, proyectos, programas operativos comunes, como también tiene necesidad de comisiones y de organismos de participación. Con todo, tales instrumentos pueden ser perfectos en sí mismos y se podrán incluso encontrar otros, pero siempre serán insuficientes si en las relaciones recíprocas no se cultiva una auténtica espiritualidad de comunión.

Miembros de la familia diocesana

Los obispos, en razón de su ministerio, tienen que poner todo el esfuerzo para acrecentar la Iglesia-comunión. Como *fautores* de comunión, están llamados a ayudar a los Institutos de vida consagrada a introducirse de manera justa en el tejido eclesial, exhortándolos a vivir la eclesiología de comunión con su identidad propia, reconocida y expresada en sus carismas, procurando valorizarlos sin realizar imposiciones forzadas o pretendidas. Los religiosos, a su vez, tienen que procurar integrarse en la comunión de la Iglesia particular, comprender sus necesidades y ofrecer –en virtud del propio carisma– respuestas adecuadas y eficaces. En esta dirección, los religiosos tienen que tomar conciencia de que la justa autonomía, que les compete, no puede justificar nunca opciones que, de hecho, contrastan con las exigencias de comunión orgánica que brotan de una sana vida eclesial.

El documento *Mutuae relationes*, con sus criterios pastorales, ha marcado un punto firme y, al mismo tiempo, un camino a recorrer para hacer cada vez más fecundas y eficaces las relaciones entre los obispos y la vida consagrada.

El verdadero sentido de las procesiones de Semana Santa

Con Cristo, hacia la Cruz

Las procesiones de Semana Santa no son una atracción turística, ni se pueden reducir a una manifestación folklórica de la piedad popular. Enmarcadas dentro del itinerario de la Cuaresma, son una expresión de gran contenido religioso; nacidas de la fe cristiana, en ellas el pueblo de Dios, la Iglesia, se pone en camino para acompañar a Jesucristo hacia el Calvario. Escriben dos expertos en protocolo:



Cristo de la Buena Muerte, de Zamora, durante la procesión, el Martes Santo, del pasado año

La Cuaresma no es, bajo ningún concepto, un momento de tristeza y sufrimiento. Es un camino de gracia que se concede al ser humano para acercarse más a Dios, invitarlo a entrar en su vida y convertirlo en el centro de su existencia. Esto no supone, en modo alguno, que se deba vivir con tristeza, sino con la alegría, el gozo y la esperanza del Domingo de Resurrección.

Esto lo entienden muy bien las cofradías de nuestra tierra. A lo largo del año, se han ido preparando para este importante tiempo litúrgico, y es precisamente en esta época cuando el espíritu cofrade se manifiesta con más fuerza. Acompañan al Crucificado en el momento de su condena, comparten con Él la angustia, el miedo y la ansiedad en el Monte de los Olivos y, junto a Él, sufren la soledad de la crucifixión. Otros lo viven desde la perspectiva de su Madre, y participan en el dolor de ver cargando a su Hijo con la cruz, con nuestras dolencias y pecados, y todo ello sin

abrir la boca, como cordero llevado al matadero.

El cuidado de los signos

La Iglesia católica cuenta con una liturgia muy definida para la celebra-

La Iglesia es especialmente cuidadosa y reconoce el valor pedagógico de los signos. Por ejemplo, el morado de las casullas cuaresmales se identifica con la austeridad, la penitencia y el dolor, característicos de este tiempo. Además, estos cuarenta días

Las procesiones son actos expresivos del fervor popular.

La Iglesia las reconoce como un medio válido para «impulsar la piedad de los fieles, o para conmemorar los beneficios de Dios y darle gracias, o para implorar el auxilio divino»

ción de la Cuaresma. Como siempre, la Iglesia cuida al máximo la forma de hacer las cosas en todas y cada una de sus celebraciones, pues, según el *Catecismo de la Iglesia católica*, la liturgia es acción del *Cristo total*, y recuerda que es un anticipo «de la liturgia del cielo, donde la celebración es enteramente Comunión y Fiesta».

morados existen por la luz y la alegría que vendrá con la Pascua de Resurrección, momento en que el velo del Templo se rasgará definitivamente y quedará abierto el acceso de los creyentes al *Sancta Sanctorum*, cuya entrada estaba permitida únicamente al Sumo Sacerdote, antes del sacrificio de Cristo.

Las procesiones son un elemento muy importante en este tiempo. Los costaleros, al llevar los pasos, emulan al Nazareno en su camino hacia el Calvario, mientras los saeteros desgarran la oscuridad de la noche entonando oraciones sentidas al compás de las horquillas.

Curiosamente, las procesiones no forman parte de la liturgia reglada de la Iglesia; son actos expresivos del fervor popular. La Iglesia las reconoce como un medio válido para «impulsar la piedad de los fieles, o para conmemorar los beneficios de Dios y darle gracias, o para implorar el auxilio divino». El *Ceremonial de los obispos* recuerda que se deben celebrar con la piedad debida.

Las procesiones tienen, también, su propio protocolo, entendido como ceremonial. Por medio de él, se ordenan los actos y se disponen los elementos para transmitir correctamente el mensaje salvífico.

El protocolo de las procesiones exige que éstas se abran con la cruz, acompañada por dos candeleros con cirios encendidos. Para el caso en que se utilice incienso, la antecede el turiferario, con incensario humeante. El lugar asignado a la Cruz expresa la preeminencia de la crucifixión en la obra redentora. La Cruz, a su vez, recuerda las escenas más impactantes de la obra salvadora expresada en cada uno de los pasos que forman la procesión.

Sentimiento y necesidad

Las procesiones son un elemento importante de nuestra cultura popular. Los no creyentes las ven como un ingrediente más de nuestro modo de ser, sin darse cuenta de que las celebraciones de este tiempo son muestra de un sentimiento y de una honda necesidad. La Cuaresma es un tiempo de interioridad e interiorización: es el momento en que el hombre, viviendo en el desierto del mundo, se vuelve sobre sí mismo para acabar descubriendo la necesidad de Dios y la urgencia de que actúe en su vida. Esto sólo se puede hacer mediante la aceptación del señorío de Cristo en nuestra existencia.

La Iglesia ha reconocido el valor catequético de las procesiones y el profundo sentir de las cofradías, expresado en sus pasos de Semana Santa. Todo esto exige un orden, un protocolo, un ceremonial; es decir, una *liturgia*, que acompañe a los creyentes en su camino a la Jerusalén Celestial.

Cine:

Prefiero el Paraíso

Llega a nuestras salas una versión cinematográfica de la miniserie italiana *Prefiero el Paraíso*, dirigida en 2010 por Giacomo Campiotti. Este biopic sobre la vida de san Felipe Neri se emitió por la RAI, y lo vieron en su estreno televisivo casi siete millones de espectadores en Italia, con un share del 25,6%. La miniserie, producida por la RAI y Lux Vide, y protagonizada por Gigi Proietti, refleja los episodios más interesantes de la vida de este santo del siglo XVI, de manera convincente y conmovedora



Una escena de la película *Prefiero el Paraíso*, sobre san Felipe Neri

Una vez más, la productora de la familia Bernabei, *Lux Vide*, da el do de pecho con sus miniseries televisivas que, en general, son sencillamente excelentes. Baste citar *Pío XII*, *Pablo VI*, *Clara* y *Francisco*, *Juan Pablo II*, *Don Bosco*, *Santa Rita de Casia*, *María Goretti*, *Juan XXIII*, *San Antonio de Padua*, *Padre Pío*,... Pero también han dado la talla en series profanas como *Coco Chanel*, *Cenicienta*, *Enrico Mattei*, *Pinocho*, *Guerra y Paz*, *Callas Onassis*, *La hija de Mussolini* o *Soraya*. En esta ocasión, vuelven la mirada a una de las figuras con más carisma del siglo XVI, san Felipe Neri, un hombre que fue respondiendo a los signos de la realidad sin planes ni proyectos propios previos.

La película empieza con un Felipe ya sacerdote, adulto, que se presenta en Roma para tratar de que Ignacio de Loyola le envíe de misionero. Se nos retrata a un hombre luminoso, con mucho sentido del humor, humilde pero fuerte, y muy atento a su relación con Dios. A partir de ese momento, el guión selecciona algunos episodios de su vida que expresan conmovedoramente los aspectos

esenciales de su carisma. Pero no pensemos que se trata de una cinta episódica e inconexa. Está construida como un gran largometraje en el que las tramas se van enlazando sin solución de continuidad. Por eso, la versión cinematográfica que ahora se estrena, aunque supone un remontaje en aras de una mayor brevedad, no afecta ni a la comprensión de la historia, ni a la dosificación de la emoción y la intriga. No es la primera vez que un proyecto se concibe para cine y televisión, con dos duraciones diversas. Lo hizo Bergman con *Fanny* y *Alexander*, lo hizo Jerry London con *Escarlata y negro*, y Garci con *El abuelo*.

Prefiero el Paraíso no sería igual sin la presencia de Gigi Proietti. Se trata de un actor muy versátil, curtido en los escenarios, y con una amplia trayectoria como actor de doblaje. Aquí se emplea a fondo y consigue atrapar toda la simpatía del público, que desde el primer momento se ve impelido a acompañarle en su fascinante aventura de fe. Su sonrisa auténtica y contagiosa, su mirada humilde y luminosa, y su socarronería limpia hacen creíble a un perso-

naje que vive de su relación con Dios. Por otra parte, una amplia galería de secundarios muy bien dirigidos por Giacomo Campiotti hacen de la película una excelente presentación, no sólo de la vida del santo, sino de la novedad de la fe cristiana en general.

El cineasta Campiotti nació en Varese en 1957, se licenció en Pedagogía y ha trabajado muchos años en el ámbito teatral. Fue durante muchos años el primer ayudante del director Mario Monicelli y del cineasta católico Ermanno Olmi. Este cóctel se nota en su sensibilidad y en su estudiada puesta en escena. También su formación pedagógica se traduce en la importancia que da a los aspectos educativos de la relación de san Felipe con sus muchachos.

Es una gran noticia que se estrene esta cinta, cuya versión completa verá la luz más tarde en DVD. Esperemos que le vaya lo suficientemente bien en taquilla como para que la distribuidora se anime a estrenar otros títulos de la citada *Lux Vide*. Ello depende de usted, querido lector. No quedará defraudado.

Juan Orellana

Tan fuerte, tan cerca

El polifacético director británico Stephen Daldry afronta su proyecto más melodramático en esta cinta, *Tan fuerte, tan cerca*, protagonizada por el niño Thomas Horn, al que secundan Tom Hanks, Sandra Bullock y el incombustible Max von Sydow.

Oskar es un chaval feliz, a pesar de su extraña inteligencia y conducta típicas del síndrome de Asperger. Tiene una relación muy buena con su familia, especialmente con el padre, un joyero con el que vive intensos juegos de aventuras. El 11-S, su padre fallece en las Torres Gemelas, y eso genera un terremoto emocional en Oskar y en su madre. Y es que Oskar necesita sentir la presencia de su padre a toda costa.

La película mira con lupa el proceso de duelo de Oskar, y subraya la necesidad del chaval de encontrar un sentido al absurdo asesinato de su padre. Al mismo tiempo, el niño necesita replantearse la relación con su madre, de la que se va distanciando paulatinamente. La película ensalza las relaciones familiares, la importancia de los vínculos y la necesidad de perdonar y ser perdonados. Por otra parte, la cinta participa de ese deísmo tan americano, que no rechaza una cierta religiosidad, pero que no se puede llamar cristiana.

La película está magníficamente rodada, montada e interpretada, aunque sus vueltas de tuerca melodramáticas son a menudo evidentes. Es quizá excesivo su metraje y el uso de la voz en off, pero en conjunto es una película interesante, conmovedora, bastante redonda y que muestra el lado humano y personal de los atentados del 11-S.

J.O.

Libros

Confianza en la razón

Título: *Síntesis filosófica. Claves para una reforma*

Autor: José Antonio Sayés

Editorial: EDICEP



Partamos, como si fuera una petición de principio, de una evidencia, del drama de nuestro tiempo: el divorcio entre la fe y la cultura. No pocas de las consecuencias de ese drama se han hecho palpables en el interior de la Iglesia. Un muro epistemológico se ha levantado dentro de este orden y ha complicado hasta extremos insospechables la relación entre la filosofía y la teología. Es un muro que tiene como referente la ausencia de comprensión del sentido de lo íntegramente humano y de la aceptación de lo dado en la Revelación. El abandono de la filosofía en los centros académicos eclesiales, la dejadez respecto a su enseñanza, ha supuesto un lastre que se percibe con nitidez en la dinámica de la evangelización. La filosofía sigue siendo antídoto contra ingenuos proyectos de propuesta cristiana y contra modas siempre pasajeras. La filosofía es garantía de adecuada teología e instrumento desvelador de estrategias pastorales *blandibulú*.

Inmediatamente, a la hora de hablar de filosofía, brota la pregunta: ¿de qué filosofía hablamos? Una cuestión que está íntimamente relacionada con la formulada sinónimamente: ¿de qué razón hablamos?, ¿de qué propuesta de sentido hablamos? La pérdida del horizonte homogéneo de la filosofía inspirada en santo Tomás de Aquino, en el proceso de los estudios teológicos, ha supuesto mucho más que el abandono de un edificio o de una arquitectura conceptual con categorías y lenguaje que hicieran posible una comprensión y una explicación correcta de las verdades de fe. El sacerdote y teólogo José Antonio Sayés está empeñado en hacer pedagogía del pensamiento y de la teología desde formulaciones clásicas. En no pocos centros académicos eclesiales, Sayés ha sido, durante mucho tiempo, un ancla segura, una interpelación y un acicate. De su amplia producción hay que destacar el ejercicio de la manualística, que no tiene por qué ser de inferior categoría al del ensayo filosófico y teológico. Nuestro autor ha elaborado un método que le caracteriza a partir de la síntesis explicativa de los conceptos clásicos y su pretensión por relacionarlos con la situación presente. Quizá a veces incida en demasía a la hora de poner en evidencia aspectos de otros para clarificar lo que afirma, sobre todo en algo que es propio de sus obras, las amplísimas notas a pie de página.

En este pequeño pero enjundioso libro recupera los conceptos básicos de la filosofía tomista, en orden a una adecuada comprensión de la fe. Este libro sería un instrumento básico, de mínimos, para quienes quisieran estudiar posteriormente la teología. Bien trabajado y explicado serviría como base para la formación filosófica en los seminarios. De ahí que aborde, en clave de reforma, los hitos de: la sustancia, el concepto, el hombre, la ética, Dios, la participación del ser, la analogía del ser y la muerte. Se puede discutir el orden de los capítulos del libro, o algunas afirmaciones reiteradas sobre algunos autores contemporáneos, pero lo que no se puede negar es que es una magnífica ayuda al *Decreto de reforma de los estudios eclesiásticos de filosofía* (28-1-2011).

José Francisco Serrano Oceja

Mucho más que economía

Título: *En la raíz del desarrollo: la importancia del factor humano*

Autor: G. Berloff, G. Folloni e I. Schnyder von Wartensee

Editorial: Ediciones Encuentro



Este libro representa, con toda probabilidad, uno de los estudios más serios sobre la cuestión del desarrollo; entre otras razones, porque no limita la comprensión antropológica de fondo y porque es capaz de analizar, en sintonía con unos principios asentados en el capítulo inicial, los casos de estudio de la Asociación de los Trabajadores sin Tierra de Sao Paulo (ATST) y el caso del Programa Ribeira Azul. Un ejemplo de aplicación interdisciplinar de una correcta doctrina social cristiana.

J.F.S.

Punto de vista

Homicidio prenatal

Según sostienen, en un reciente artículo, dos profesores de bioética, las mismas razones por las que la ley permite abortar debieran considerarse válidas para permitir *dar muerte* al recién nacido. De ahí que, según los aludidos bioeticistas, al *infanticidio* debiera dársele la consideración y el nombre de *aborto postnatal*. Para ellos, ni el feto ni el recién nacido son persona, ni pueden hacer valer derecho alguno a la vida frente al interés de aquellas –ésas sí– personas para las que la nueva vida resulte una carga insoportable.

Lo que está en juego, pues, en último término, es el concepto y la dignidad de persona. De acuerdo con la definición que esos profesores *ponen*, no se es persona por revestir la condición específica de ser humano, sino por la posesión efectiva de una serie de propiedades que ellos indican y que pueden estar ausentes, por cierto, incluso en adultos.

Tenga usted cuidado, señor profesor definidor, y no sea muy riguroso en las cualidades que exija en un ser humano para aceptarlo como persona, no sea que dentro de poco usted mismo deje de tenerlas y quede a merced de personas en plenitud que podrán decidir si su vida, la de usted, ha pasado ya a ser una *vida que no merece ser vivida* (por emplear otra escalofriante expresión de la nazi jerga eugenésico-eutanásica).

Lo cierto es que, o se afirma la persona humana, su vida y su dignidad, como un valor literalmente absoluto, desde el primer momento de la concepción, o la dejamos a merced del más fuerte en cada momento. Una vez que aceptamos en un solo caso que el fuerte puede lícitamente eliminar al débil que le estorba, ¿qué razón damos para no admitirlo en otros?

Por otra parte, hay exigencias morales cuyo cumplimiento, dicho sea aun para quien no acepte moral alguna, es en todo caso condición de posibilidad de la existencia misma de una comunidad humana. Y, si hay una exigencia en que así ocurre, es sin duda alguna la de que *no nos matemos los unos a los otros*; o, en términos de kantianas resonancias, que nos prohibamos de modo absoluto utilizar mutuamente nuestras personas, la propia y las de los demás, como meros instrumentos que pudiéramos consumir, destruir. O, en positivo: que nos guardemos un mutuo absoluto respeto a nuestro valor absoluto como personas.

«A cada ser humano, desde la concepción hasta la muerte natural, se le debe reconocer la dignidad de persona»: ante esta absoluta afirmación de la Iglesia, no diremos: *Ésta es nuestra fe*, sino: *Ésta es nuestra convicción racional*. Y desde ella diremos, con rigurosa lógica, que todo aborto, cualquiera sea el momento de la fase prenatal de la existencia humana, personal, en que se perpetre, es un *personicidio*, un *homicidio prenatal*.

Teófilo González Vila

Gentes

César Nombela (en ABC)
Catedrático de Bioética



Cabe esperar el pronto cumplimiento del compromiso ya anunciado por el Gobierno que recientemente ganó las elecciones en España. Al proponer protección de la maternidad, del derecho a la vida del no nacido y de la familia y el cuidado de los hijos menores, suscita la esperanza frente al tenebroso escenario que se deriva cuando se trata de desposeer al ser humano de su propia naturaleza.

Valeriano Aldonza (en Mundo Cristiano)
Director de colegio



Los principales responsables de la educación de los hijos son los padres. Es una pena que, a veces, los padres, por acción u omisión, den la impresión de que desconocen este principio sagrado, o, lo que es peor, no lo asumen, llegando casi a hacer dejación de funciones. Los hijos son de los padres, no de los centros educativos ni de la Administración. Éstos deben colaborar con los padres, pero no suplantarlos. Los colegios, sin los padres, pueden hacer muy poco en la educación de los hijos.

Ignacio Bosque (en El Mundo)
Académico de la Lengua



Es muy sorprendente que se consideren sexistas una serie de pautas lingüísticas que forman parte del español común de tantos millones de hablantes. Es un exceso suponer que el léxico, la morfología y la sistaxis han de hacer explícita sistemáticamente la relación entre género y sexo.

Literatura

Dios en la noche

Un profesor universitario blanco, neoyorkino y escéptico está a punto de arrojarse al Metro cuando, en el último momento, un negro sureño, poco cultivado y sin blanca, lo rescata. Se lo lleva a la escombrera de su hogar y charla con él toda la noche. Esto es justo lo que Cormac McCarthy nos cuenta en su última novela, *El Sunset Limited*, una obra de teatro en la que sólo hay dos personajes: Negro y Blanco. La acción comienza justo cuando rompen a hablar sobre el sentido de la vida, y ya no callarán hasta la última página. El profesor está desesperado, y en la muerte no ve sólo una solución urgente a sus problemas, sino la actitud más sincera ante una vida que envejece lo que toca y lo torna caduco. El negro es el clásico sureño cuya única lectura ha sido la Biblia, pero al tiempo es un hombre que ha tenido un pasado y luchas.

Como en otras ocasiones -*No es país para viejos* y *La carretera*-, las conversaciones del escritor son poderosísimas y afiladas. McCarthy tiene un talento indiscutible para saber contar lo mucho en lo breve. Y, aquí, lo mucho es Dios. Negro reprocha a Blanco que su vasta cultura no le ha servido para mantenerle clavado en el andén del Metro. Le dice que ha vivido como un muerto en vida: «Preso ya lo estaba antes de entrar aquí, un preso del corredor de la muerte». Negro le sugiere la posibilidad de Dios, que hace nuevas todas las cosas y convierte la realidad ajada en un parto hacia un amor nuevo. Negro relata su propia conversión: «Yo no sabía qué era, pero creía tener la sartén por el mango. No supe lo que pesaba de verdad esa cruz, hasta que me la quité de encima. Posiblemente fue lo mejor de todo. Decir: *Ahora mandas tú*».

Lo más interesante de *El Sunset Limited* es que se justifica todo ese caudal de conversación filosófica imparable, porque los protagonistas acaban de vivir una situación límite. Nunca se escabullen en naderías. Escoger el negro o el blanco es una elección que marca el propio destino. O el mundo es un mundo de excelencia en el que Dios se hace el contradictorio, o es un progresivo aniquilamiento. Negro dice: «Yo creo que está ahí, a nuestra disposición. Hay que ponerse a la cola buena, comprar el billete adecuado». Son 96 páginas apasionantes, en las que el lector se juega también su posición en la vida.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 22 al 28 de marzo de 2012 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

09.50 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo hace?
10.00 (salvo S-D; L: **09.50**).- Teletienda
11.55 (salvo S-D).- Palabra de vida
12.00 (salvo Dom.).- *Angelus*
12.05 (Dom. **12.00**).- Santa Misa
13.30 (salvo S-D).- Al día 1ª edición
15.05 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
17.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día 2ª edición
00.00 (salvo V-S-D).- De hoy a mañana
01.25 (salvo S-D; V: **02.15**).- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 22 de marzo

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- Documental
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
15.15.- Sobremesa de Cine
17.05.- Cine Western
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Misioneros por el mundo
23.00.- Cine Prime Time

Viernes 23 de marzo

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- 13 eslabones (Redifusión)
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
14.45.- 13 eslabones, con Víctor Arribas
15.15.- Sobremesa de Cine
17.05.- Cine Western
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Fe en el Cine
00.15.- Cine de madrugada

Sábado 24 de marzo

08.30.- Teletienda
09.50.- Héroes y Leyendas de la Biblia
10.30.- Pantalla grande
11.05.- Iglesia en directo
12.45.- Butaca 13 - **13.30**.- Cine
15.00.- Cine de Sobremesa
16.45.- Concentración *Sí a la vida*
18.30.- Cine Western
21.30.- Documental *De caza*
22.00.- Cine
00.35.- Cine de madrugada

Domingo 25 de marzo

08.30.- Teletienda
09.30.- Cine Matinal
11.00.- Cine Matinal 2
13.00.- Más que Noticias, con Javier Alonso
14.00.- El mundo visto desde el Vaticano
14.30.- Cine de Sobremesa
15.00.- Informativo diocesano (Mad)
16.45.- Viaje de Benedicto XVI a México: Misa en el Parque del Bicentenario, León
19.30.- Nuestro Cine
22.00.- Cine con Mayúsculas
23.45.- De Hoy a Mañana: Especial elecciones autonómicas

Lunes 26 de marzo

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.30.- Bendito paladar
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- Cine Western
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Cine Prime Time

Martes 27 de marzo

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- Bendito paladar
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- Cine Western
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Cine Prime Time

Miércoles 28 de marzo

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- Bendito paladar
11.00.- Te damos la mañana: incluye conexión con Audiencia de S.S. Benedicto XVI
12.45.- Te damos la mañana
15.00.- Viaje de Benedicto XVI a Cuba: Misa en la Plaza de la Revolución, La Habana
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Cine Prime Time

Con ojos de mujer

Gracias por la Vida

Ahora que vamos a celebrar la Jornada por la Vida, el día 25, nada mejor que alegrarnos por la eficacia de los médicos que salvan vidas, en lugar de matarlas en el seno de las madres.

En medio de tantas malas noticias como nos invaden a diario, hace unos días ha saltado a los medios una noticia estupenda, que nos llena de alegría y de admiración y renueva nuestra confianza en la ciencia aplicada al bien.

Ya habrán adivinado ustedes, queridos lectores, que me refiero a la pequeña Alaitz, rubita de pelo rizado, que, llena de vida a sus 20 meses, corretea y juega para satisfacción de sus padres y de los médicos del Hospital Clínico de Barcelona y del Hospital de San Juan de Dios, donde los expertos en cirugía fetal le han salvado de una muerte anunciada en las ecografías del embarazo.

La pequeña era un feto de 20 semanas, cuando descubrieron que sería difícil que sobreviviera a la lesión bronquial que padecía (artresia bronquial) en el pulmón derecho, una patología que conduce a la muerte fetal. La valentía de los médicos y de los padres de la niña, que se arriesgaron a lo peor al decidir intervenir, un mes después le ha salvado la vida a Alaitz, que significa *alegría*.

Nunca se había tratado esta lesión, aunque la cirugía fetal avanzaba en muchos casos. Pero, en éste, nada se había intentado. Sin embargo, los cirujanos de los citados hospitales intervinieron con éxito mediante la realización de una endoscopia.

Sobrecoge saber que, atravesando el útero para introducir en la boca de la niña un catéter de 3 milímetros, lograron sanear el pulmón afectado. En esos momentos, el peso del feto no llegaba a los 800 gramos.

El éxito ha sido total, gracias a Dios, para la niña y para la cirugía fetal en España, ya que es la primera operación de este tipo que se realiza en el mundo.

¡Bien por los médicos que salvan vidas! ¡Y bien por la ciencia que consigue vencer a la muerte anunciada de un feto!

La vida es el gran regalo que Dios nos da. ¿Cómo puede alguien querer ser la guadaña que siega la vida, que la mate en el mismo útero, en el seno de la mujer embarazada?

Todos hemos sido fetos. Jesús, el Hijo único del Padre, para liberar al hombre aceptó la condición humana y, al ser concebido en el seno de María por obra y gracia del Espíritu Santo, comenzó su vida como feto en el seno de la Virgen.

Y eso es lo que celebramos en esta Jornada con tanto contenido, que nos invita a amar la Vida. Toda la Vida es regalo de Dios.

Mercedes Gordon

No es verdad



Mingote, en ABC

Eran tiempos de bonanza económica, de despilfarro. En la plaza del Conde de Barajas, al lado mismo del Arco de Cuchilleros madrileño, mandaba Mario. Ninguno de los demás mendigos profesionales le tosía, pero había uno que tenía aires de grandeza: los móviles comenzaban a estar de moda y él, que nunca había tenido nada que hacer, había dedicado varias horas a tallar en un pedazo de madera una especie de teléfono móvil y se paseaba por la plaza, con él a la oreja, gritando a todo pulmón: *¿Está el capitán general? ¿Que se ponga!...* Hasta el propio Mario se callaba un momento.

Yo qué sé por qué me ha venido la anécdota a la cabeza, al ver la foto del solemne acto conmemorativo del bicentenario de la Constitución de Cádiz, y al lado de Su Majestad el Rey al todavía Presidente de la Junta de Andalucía, Griñán. ¿Se han fijado ustedes que ha sido celebrada, con todos los honores, una Constitución en la que no existía la palabra *nacionalidades*? Al contrario. Lo que resumaba por todas partes era la palabra *Nación*, el honor de la Nación española, la soberanía de la Nación española, la conciencia nacional. ¿Qué nos ha pasado en estos doscientos años para que hablar de España, de la Patria, del patriotismo –o sea, del amor a la Patria,– sea algo inusual y raro? ¿Qué nos ha pasado en estos doscientos años para que el hecho de que Su Majestad el Rey haya reivindicado el patriotismo sea considerado, en los todopoderosos medios de comunicación, poco menos que una rareza? Porque algo nos tiene que haber pasado. Daba un no sé qué ver al Presidente del Tribunal Constitucional –que, al parecer, tiene interés en retrasar la reforma de la Ley del aborto– bajo las imágenes del Corazón de Jesús y de la Purísima que campean en el retablo del Oratorio de San Felipe Neri, donde fue promulgada aquella Constitución cuya mayoría de firmantes eran 97 eclesiásticos, miembros distinguidos de una Iglesia, la católica, que tuvo mucho que ver en la defensa de la Patria frente al invasor francés. ¿Se puede gobernar un barco con 17 timones y otros 17 timoneles, dos o tres de los cuales quieren abandonar el barco, cuando no dinamitarlo?; eso sí, la dinamita a costa de los españoles, claro...

Los todavía dirigentes de la actual Junta de Andalucía, antes de tener que desalojar, Dios

mediante, el próximo domingo, han regalado 830.000 euros a una clínica abortista en Huelva y 35.000 móviles a los sindicatos. Andalucía es la región con más paro de España, y como España es la región con más paro de Europa... La Junta de Andalucía adjudicó a los sindicatos 70 millones de euros, en 2011; pero no sé si ustedes habrán observado que, en la operación retorno del puente de San José, las carreteras que mayores atascos y retenciones tenían eran las de Andalucía y Extremadura. Pero ¿aquí qué es lo que pasa? ¿Quiénes son, de verdad, y cuántos los que están sufriendo la crisis? Tomás Cuesta ha preguntado, recientemente, desde ABC: «¿Quién puede creer a unos tipos que denuncian las supuestas facilidades para el despido a las que se atienen sin miramientos cuando son ellos los que despiden? Ante eso, en cualquier organización seria y democrática antes montarían un congreso que una huelga». Esta mañana me han hecho dos preguntas que no he sabido contestar. No sé si por falta de información, o por falta de ganas. Eran éstas: *¿Cuántos comedores sociales mantienen la UGT y CCOO?* Y la otra: *¿Es constitucional el Presidente del Constitucional?* Hay que ver qué cosas le preguntan a uno, ¿verdad? Los llamados sindicatos *mayoritarios* –que, según Queró, «se llaman así porque los financiamos la mayoría, que no pertenecemos a ellos»– no sólo no pagan por sus desmanes, sino que cobran. Luis María Anson ha planteado, recientemente, en *El Mundo*, una serie de preguntas a Méndez y Toxo, de este tipo: *¿Cuántos cargos de UGT y de CCOO cobran sobresueldos de empresas públicas y privadas? ¿Conocen las centrales sindicales qué número de automóviles tienen en propiedad o alquiler?* Bueno, y así hasta treinta o cuarenta preguntas. Y concluye: «La regeneración sindical es hoy una de las exigencias de la vida española». Y, en otro artículo, titulado *Hacer frente al chantaje de la huelga*, ha escrito: «Rajoy tiene que movilizar a las Fuerzas de Seguridad para controlar y encarcelar, si fuera preciso, a los piquetes violentos». Yo me conformaría con que los sindicatos mayoritarios respondiesen a las preguntas. *Porfa*.

Gonzalo de Berceo

Jaime Mayor Oreja pronuncia el Pregón de la Semana Santa madrileña

Lecciones de la Cruz

«Dios está en la Cruz, donde lo pusimos....» Son palabras del pregón del eurodiputado Jaime Mayor Oreja, pronunciado el viernes, en la catedral de La Almudena. En medio de nuestros sufrimientos, «Dios agoniza en la Cruz, a nuestro lado». No lo crucifican por mentir, sino por decir la verdad, «una verdad capaz de causar un auténtico seísmo en la sociedad de su tiempo y en la del nuestro». También hoy «se persigue a quien se atreve a decir la verdad, no a quien miente. Por eso seguimos dando muerte a Dios...»



Dios está en la Cruz, donde lo pusimos. Derecha: un momento del pregón de don Jaime Mayor Oreja

La experiencia de visitar los lugares de la Pasión mientras yo mismo vivía un modesto calvario personal, me reafirmó en la evidencia de que podemos hallar puntos de encuentro entre la experiencia terrible de Cristo y nuestras experiencias personales, referencias capaces de guiarnos a través de los momentos oscuros y difíciles.

No puede haber alegría mayor y más profunda que la que brota de la vivencia personal de lo que significa para uno mismo y para la Humanidad la Pasión de Nuestro Señor, su Muerte llena de perdón y de amor para todos, y su Resurrección silenciosa, discreta, capaz de transformar de raíz la Historia misma. En el momento en que Jesús se hace presente en el camino de Emaús, todo ha cambiado ya para siempre. La tristeza se

ha transformado en alegría, en una alegría nueva, que nunca se había producido hasta ese momento.

Cuando me refiero a la alegría como una lección de la Cruz, reconozco que hay circunstancias que rozan, y a veces le introducen a uno en la tragedia. La búsqueda del valor de la alegría en estas circunstancias exige un esfuerzo casi sobrehumano.

Una segunda lección es el valor y el sentido del silencio, no sólo el nuestro, sino el silencio de Dios. Muchas veces, nuestra vida personal y también la vida de las sociedades hacen difícil que podamos reconocerlas como un don nacido de la bondad de Dios. Muchas veces, la vida parece más un castigo, en ocasiones cruel. La vida puede hacerse tan dura que parece imposible pensar que puede haber un Dios de bondad. ¿Dónde

está Dios cuando la vida humana es tratada con desprecio, cuando ponerle fin se convierte en un derecho? ¿Dónde está cuando la mentira parece triunfar sobre la verdad? ¿Dónde está cuando la vida de un niño se pierde? ¿Dónde está cuando se nos impone un peso que parece insostenible?

Dios está en la Cruz, Dios está donde lo pusimos, donde Él aceptó humildemente que lo pusieramos. Dios encarnado nacido de María se nos ha acercado tanto, que incluso hemos podido matarlo. Dios no calla porque esté lejos; calla porque agoniza en la Cruz, a nuestro lado, como parte de nuestra historia, hecho hombre junto a nosotros.

También es verdad que nuestro silencio mal entendido, cómodo y cobarde, ha sido demasiado cómplice de los voceros del relativismo. ¿Así

correspondemos al sacrificio de la Cruz?

El silencio nos conduce a la tercera lección de la Semana Santa, que es el valor de la verdad, porque a la Verdad, con mayúscula, sólo se accede mediante la escucha de la Palabra de Dios y mediante el silencio de la oración. A Jesús no lo crucificaron por mentir, lo crucificaron por decir la verdad, por ser la Verdad, una verdad capaz de causar un auténtico seísmo en la sociedad de su tiempo y en la del nuestro. En la sociedad en la que vivimos, sacudida por una crisis de valores, se persigue a quien se atreve a decir la verdad, no a quien miente. Por eso seguimos dando muerte a Dios. Cada vez que despreciamos la vida humana, cada vez que volvemos la mirada ante las verdades incómodas, que lo son siempre, porque nos exigen siempre un cambio de actitud personal, despreciamos la verdad. Muchas veces, Dios nos resulta una verdad incómoda, y le damos muerte.

Y señoras y señores: una cuarta lección y en último lugar, permítanme una breve reflexión sobre el valor de la familia como lección que podemos extraer de la Semana Santa. Lo he puesto en el último lugar, pero plenamente consciente de que para nosotros, al menos para mí, la familia constituye algo absolutamente esencial y determinante. Si hay una institución decisiva en nuestras vidas para no perder el norte, que en definitiva es lo que nos ha sucedido en los últimos tiempos, ésa es la familia.

Jaime Mayor Oreja

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

